

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes. *C B*

Don Sancho.

Doña Ina.

La Reyna doña Isabel.

El Rey don Fernando.

Garcilaso de la Vega.

El Maestro de Santiago.

El Maestro de Calatrava.

Tello soldado. Leonardo.

Don Lope. Cizmar.

Don Luys de Navarez.

Vargas, mentiro.

Viboro, criado. Ricardo.

Vn Portero. Arnaldo viijo.

Vna muger. Vn soldado.

Vn viijo.

Mateo, y Crespin, villanos.

Dos Misticos.

Flora, y Cisterna.

Bartolomeo, y Lina, villanos.

Belardo. El Confusido.

El Barbero, y Regidor.

El Canciller.

Dos Cavalleros.

Azucio. Fabricio.

ACTO PRIMERO.

Salen don Sancho de camiro, y doña Ina
su muger deteniendole.

d. Ina. No me has de dexar? *d. San.* advierte
que eres tu quien no me dexas.

d. Ina. Darè mil voces. *d. San.* Tus quejas
seràn causa de tu muerte.

d. Ina. Ya me has traydo hasta aqui,
porque me quieres dexar?

d. San. Dexarte no, que a buscar
voy algun bien para ti.

d. Ina. Si para mi buscas bien,
en ti lo lo està cifrado,
mientras estàs a mi lado,
no ay mayor bien que me den.

d. San. Mi grande necesidad,
me ha obligado a huyr de ti.

d. Ina. Y para buscarte a mi,
me obliga mi voluntad.

d. San. Yo me vine a ser soldado,
porque tan pobre me vi.

d. Ina. Yo lo foy tanto sin ti,
que te he seguido y buscado.

Y si yo foy tu muger,
qual te parece mejor,

ser pobre de oro, ò de honor,

d. San. Quisierate responder,
haziendo lengua esta de ga.

d. Ina. Pues si tan pobre me dexas,
que te espantas que en mis quejas,
estos disparates hazes?

d. San. Muger que desde Navarra,
hasta Granada ha venido,
y con tan pobre marido,
vieve tan loca y bizarra.
Siendo aunque hidalga muger,
de humildes padres, lopecto
que respnde a lo que ha hecho,
o dize lo que ha de hazer.

Vive Dios que estoy por darte,
lo que tu infamia merece.

d. Ina. Buen premio tu amor me ofrece,
de seguirte, y de buscarte.

Yo foy quien soy y por mi,
No estàs pobre, mas bien se,
que el aborrecerme fue,
causa de dexar me ansi.

Gastaste mi rica hacienda,
en tus vicios, juego y damas,
y agora don Sancho infamas,
que por seguirte me venda.

Si yo quien tu dizes fuera
en Navarra me quedara,

donde mi vida empleara,
en quien amor me tuuiera.
Pero bien se echa de ver,
lo que por dexarme intentas,
pues ya llegán tus afrentas,
a llamarme vil muger.

Siempre me has aborrecido,
siempre olvidado, y dexado,
y agora pienas soldado,
remediar lo que has perdido.
Buelue, que yo tengo aqui,
vnã joya que vender,
con que te podràs boluer.

San. Yo contigo? *D. Iua.* Mi bien, si,
Si guerra qu eres tener,
y gustas de pelear,
que guerra puedes buscar,
como la propia muger.

San. No eres guerra, infierno eres.

D. Iua. Luego dan en ser soldados
todos los hombres casados,
que aborrecen sus mugeres.

San. Pues si lo sabes, yo soy
vno dellos. *D. Iua.* Tente, espera,

San. Antes a las manos muera,
de vn Moro, que amorir voy. *Vase.*

D. Iua. Espera ingrato, y mira lo que deues,
a quien te ha dado el alma que desprecias,
ò como fomos las mugeres necias,
y en resoluernos al peligro breues,

que exercitos, que mar, que eladas nieues,
si precias el honor, si el amor precias,
q̄ hierro, y fuego de Porcias, y Lucrecias,
defenderà que mi constancia prueues.

Si me aborreces, quien aurà que crea.
que al passo que tu ingrato desden crece,
crezca mi amor sin que locura sea

Mucho a la muerte la muger parece,
que huye quien la buca, y la dessea,
y te cansa en buscar quien la aborrece.

*Alen la Reyna doña Ysabel, y Garcilaso
y otros soldados.*

Ysab. De muger faeron las voces,
si es fuerça de algun soldado,
por vida del Rey. *D. Iua.* yo he dado
en mi muerte. *Gar.* No conozes

que està a aqui su Magestad,
de la Reyna mi señora.

D. Iua. No pudiera el cielo agora,
en tanta necesidad

Darme consuelo mayor.

Ysab. Leuanta amiga del suelo.

D. Iua. Temo que se egoje el cielo,
que te dio tanto valor.

Ysab. Leuanta, y quien eres di,
en este traje. *D. Iua.* No se,
mi señora si podré
dezir quien soy, y quien fuy.

Ysab. Bien podras que tu belleza,
y tu dolor harto obligan
a escucharte. *D. Iua.* Quando digan
mis de dichas su firmeza:

De veras lastimaràn
tus generosos oydos,

Ysab. Di que todos mis sentidos.
atentos contigo estan,

D. Iua. Naci de padres hidalgos,
aunque en calidad humildes,
o Christiana, y sacra Diosã,
que laurel, y espada ciñes.

En vn lugar de Nauarra,
que los dos reynos diuide,
humildes en calidad,
como lo son los que viuen.

De las haziendas del campo,
teniendo quien las cultiue,
pero como digo hidalgos,
de pecho essentos, y libres,

Es mi nombre doña Iuana
de Nauarra, aunque de Enriquez,
algo tuue por mi madre,
porque a escucharme te inclines,
Tuue en tierna edad belleza,
por todo aquel reyno insigne,
cuya fama me ofrecia,
mil casamientos felizes.

A mis padres entre algunos,
menos illustres me pide,
vn don Sancho de Gueuara,
sangre de aquel que dio origen
A los ladrones de quien
tantas hazañas se ecriuen,

era don Sancho segundo
de su casa, al fin eligen.
A don Sancho a cuyas manos,
para mis desdichas viue,
no passaron quatro meses,
quando començo a sentirse.
El curso desenfrenado,
de sus años juveniles,
gastò la joya, y mi hacienda,
porque ni pude, ni quise.
Temiendo que me dexasse
rogarle, ni resistirle,
començome a aborrecer,
aborrecer, que mal dixè.
Que lo que nunca se amò,
no puede ser que se olvide,
llamauame entonces todos,
viendo su rigor terrible.
La hermosura aborrecida,
y la desdichada firme,
como le desuanecian,
tantas Medeas, y Circes.
Sus palabras, y sus obras,
trataron de perseguirme,
si a verle alçaua los ojos,
no ay viuora que la pise.
Pie de labrador en y rúa,
que tanto la lengua viore,
si me llegaua de noche,
por las espaldas a asirle.
Aunque estuuiessè dormido,
bramaua por desasirse,
si le hazia algun regalo,
si regalos ay que obliguen
A vn hombre quando aborrece,
no podia reducirle,
a que solo le mirasse,
quanto mas a que le estimè.
Camisa le di vna vez,
que acabando de vestirse,
se la boluio a desnudar,
porque supò que la hize.
Su mejor edad y hacienda,
el juego y mugeres viles,
finalmente consumieron,
como al principio te dixè.

Y para que en mis exequias,
cantaste amor como Cisne,
quando de la dulce vida
tiernamente se despide,
Vna mañana que el alua,
cu vez de rosa, y jazmines,
furiosamente arrojaua
truenos, y rayos horribles.
Salio como quien de Arjel,
temiendo el dueño que sirue,
huye con ansias y miedos,
de que otra vez le cautiue.
Lo que mis ojos hizieron,
pieno que aun aqui lo dizen,
quantas vezes embidiè
las almas de los Gentiles.
El se procurò esconder,
pero como amor es Lince,
luego supe el blanco honroso,
donde sus passos dirige.
A la Granada que presto
tu gran Fernando conquiste,
y de sus granos de nacar,
su escudo Real matize.
Viene Sancho a ser soldado,
que pretende ser Aquiles,
con los Moros quien ha sido,
con los Christianos Vlisses.
Seguile, alcancele, hablele,
y oy quando el alua se rie
llorè a sus pies que pudieran
las mismas piedras oyrme.
Pero sacando la daga,
a matarme se apercibe,
y ojala pues no ay distancia,
desde matarme a morirme.
Fuesse, jurando arrojarle,
entre los que el muro embisten
por morir, y por librarse
de vna muger que le sigue,
En esta sazón me hallaste,
no tengo mas que dezirte,
de que sola tu pudieras
ser sol de mi noche triste.
Esta señora es la historia,
y la conquista imposible,

de la aborrecida amante,
y la desdichada firme.
ab. Bien creerás que me has movido
doña Juana a compasión.
Lu. Efectos señora on
de tu generoso oydo.
ab. El Rey afalta van torre,
y yo estoy con gran cuydado,
si sabes que me has hallado,
si sabes que amor te socorre.
A mi me es fuerça boluer
donde mi Fernando está,
si está tu marido allá
sarà facil de saber.
Quedaràs en mi seruicio
mientras eres mas dichosa.
Lu. De tu mano generosa
sarà illustre beneficio.
Amparar mi soledad.
ab. Sigüeme, y no tengas pena.
Lu. Tu sol diuino serena
el mar de mi tempestad.
Plegue a los cielos que veas
esta ciudad a tus pies,
que è gran señora que es
la cosa que mas deseas.
nse. y Suena ruido de guerra, y salean con las es-
las desnudas algunos soldados, y el Maestro de Sa-
iago, y el de Calatrava, y el Rey don Fernando,
y don Sancho de Gueuara,
y Aueyslo hecho todos como buenos,
no menos prometia la nobleza,
de quien tanta virtud tuuo principio,
pero acercadme presto aquel soldado,
q̄ a vn tiempo limpia el rostro, y el hazero
de aquel sudor, y desta roxa sangre.
nt. Ola soldado?
San. Gran señor que mandas,
nt. Su magestad te llama.
San. Inuicto Príncipe
en que te siruo, por ventura quieres,
que reconozca el muro, que me mandas
en que pueda mostrar mi buen deseo?
y No quiero agora mas de conocerte,
porque te he visto con valor notable,
entre los Moros del presente assalto,

tanto que si y gualara con tu animo,
mi fortuna, este dia fuera el vltimo,
que esta Granada fuer te conquistara,
como el primero que su muro entrara.
d. San. Fernado insigne a quiè darà los cielos
deste barbaro imperio la corona,
porque te deua España su limpieça,
yo soy vn Cauallero de Nauarra,
que he venido a seruirte por mi gusto,
sin otro sueldo, ni ocasion, mi nombre
es el mismo que tuuo el padre mio,
don Sancho de Gueuara me apellido,
sangre de los ladrones a quien deue
España illustre las Abarcas de oro,
conque ha pisado la ceruiz al Moro,
Rey. Mucho huelgo de a verte conocido,
y que de tu virtud no mis oydos,
pero mis ojos me ayan informado,
yo te he visto de fuerte en el assalto,
que te he cobrado amor, y este confirma
las nueuas de tu animo, y la sangre,
que has herejado de tanto noble estirpe.
yo gusto de que que des en mi casa,
y que me siruas en mi mesa gusto,
que esto se dea, y mas a los que vienen,
con animo tan noble como el tuyo,
a la sagrada empresa que prosigo.
d. San. Beso tus pies.
Calat. La Reyna mi señora
te viene a ver señor.
Rey. Venga en buen hora.
*Sale la Reyna con acompañamiento,
y doña Juana.*
Ysab. Bien puedo pedir los brazos,
despues de tan larga ausencia.
Rey. Como venis? *Ysab.* sin paciencia.
Calat. Que santos y honestos laços.
Ysab. Cuydado grande he tenido
del iuccesso del assalto.
Rey. Nunca de dicha tan fulto,
ni de armas tan prouenido,
No ha querido darme ayuda
la fortuna militar.
Ysab. Como no puede parar,
a los contrarios se muda.
Pero esperad en el cielo,

que presto con vos este.
 Y. Esta esperanza tendré,
 por blanco de mi consuelo.
 Quien viene con vos aqui?
 Y. Traigo vna nueva criada,
 para que de vos honrada,
 lo quede tambien de mi.
 Y. En todo nos hizo yguales
 la fortuna deste dia,
 que yo vn criado os traya,
 y de los mas principales.
 Y. Doña Juana de Navarra
 es a quien aueys de honrar.
 Y. Y este muro conquistar,
 con Mimerua tan bizarra.
 Y. Viene a buscar su marido.
 Y. Y yo os traygo este soldado,
 que merece honorólo la lo,
 con quantos hasta oy lo han sido.
 Hele visto pelear,
 y hele cobrado aficion.
 Y. Pues que mayor galardón
 le puede premiar y honrar.
 Hazle señas don Sancho, y doña Juana con
 el dedo a que calle.
 Y. Mi gentil hombre le hize.
 Y. Su persona lo merece.
 Y. Poco señor os ofrece
 quien su patria, y nombre os dize.
 Podrá ser que en ocasion
 os tengays por bien seruido.
 Y. Cartas señora he tenido,
 de los nobles de Aragon.
 Y. un negocio de importancia,
 que comunicar con vos.
 Y. Y yo señor otras dos
 bien graues de Italia, y Francia.
 Y. Venid señora a mi tienda.
 Y. Mil años el cielo os guarde.
 Vanse, y quedan solos don Sancho
 y doña Juana.
 Y. Basta que al miedo cobarde
 tune con Valor la tienda,
 doña Juana, ce que digo,
 e cucha. I.aa. Porque razon,
 quieres que en esta ocasion,

calle tu nombre, enemigo?
 D: que sirue hazar me enseñás,
 que quien eras no dixeste,
 es posible que te pese?
 es posible que me enseñás
 Caminos de aborrecerte,
 y que este mi loco amor,
 no saque de tu rigor,
 ocasiones de tu muerte?
 Que quieres agora hazer,
 si encubrir don Sancho quieres?
 que mi marido no eres,
 y que no soy tu muger,
 La Reyna me halló vencida,
 del dolor, dixeste turbada
 que vine a verte a Granada,
 si queriendote aborrecida.
 Que puedo agora dezir,
 si me de negar conoçerte?
 d. San. Que te va la vida adierte,
 en que me dexes viuir.
 Guardate que a nadie digas
 quien soy, y a los Reyes, menos,
 que puesto que son tan buenos,
 y a juntarnos los obligas.
 Han de hazer vn grande error,
 pues la vida he de quitarte,
 que ya solo el cielo es parte,
 para que te tenga amor.
 Sirue a la Reyna entre tanto,
 que siruo al Rey, y algun dia
 querrá tu suerte, o la mia,
 poner limite a tu llanto.
 Pero por agora, fuera
 dezir que soy tu marido,
 darme ocasion que el sentido,
 de puro dolor perdiera.
 Yo se la causa, y ya digo,
 que algun dia la labras,
 adierte pues que de oy mas
 no hables de mi, ni conmigo.
 Que llegará la ocasion,
 que deste enojo olvidado,
 vuelua a ponerme en cuydado,
 tu amor, y mi obligacion.
 d. I.aa. Es posible, que yo sea

tan de piedra a tus maldades,
que calle me persuades,
que no te hable, y te vea.
Valgame el cielo, que es esto!

D. San. Ya es tarde para llorar,
repara en que estoy dispuesto.
Para quitarte la vida:

D. Iua. Tus amenazas no temo,
fino amarte en el extremo,
que me siento aborrecida.

Que fino me reportara,
tan desatinado amor,
ya Sancho de tu rigor,
justa vengança tomara.
Vete que ya callarè.

D. San. Pues mas has de hazer por mi,

D. Iua. Ojala cupiesse en ti
que yo la muerte me de.

D. San. No, pero quiero que digas
a la Reyna que as sabido
que ya es muerto tu marido,

D. Iua. Echás de ver que me obligas,
A dar voces como loca.

D. San. Viue el cielo fino cuentas
q loy muerto. D. Iua. pues q intentas
o que ocasion te prouoca.

Que pensamiento te ha dado,
si piensas que te he ofendido,
matame, porque vn marido,
ya lo està si lo ha peofado.

D. San. No tengo tal pensamiento,
pero conuiene a mi,
digas que me hallaste aqui
muerto, y muerto el sentimiento.

D. Iua. Despues de lo que has perdido
que te que da que perder
fino el cielo. D. San. Esto has de hazer
esto por tu amor te pido.

D. Iua. Por quien lo pides lo hare,
porque veas la grandezaa
de mi amor. D. San. Dile a su Alteza
que en el assalto quedè
muerto a manos de los Moros.

D. Iua. Ya que en esto te obedezco,
pues yo mi bien no apetezco,

otros bienes, y tesoros.
Y tu mueres para mi,
de enfermo de aborrecerme,
vna merced has de hazerme
antes de tu muerte. D. San. Di.

D. Iua. Que se despidan mis braços
de los tuyos amor mio.

D. San. Pidelme vn gran desuario,
que importan tibios abraços,
entre pechos disconformes?
como no te periuades,
que braços, y voluntades,
conuiene que estèn conformes?

D. Iua. Dame este gusto no mas.

D. San. Ea que es cosa indecente,
y anda por el campo gente,
queda a Dios. D. Iua. En fin te vas.

D. San. Como no te quieres yr,
serame fuerça el dexarte,

D. Iua. Yo quiero Sancho agradarte,
solicitando morir.

El cielo quède contigo,
aunque temo que le obligue,
tu rigor a que castigue
el que has vsado conmigo. *Pase.*

D. San. A amor le dá diuerlos atribuios
los que le figuen, aman, o desaman,
dolor alegre, su accidente llaman,
y dulce campo con amargos frutos,

Sabrosa possession con mil tributos,
q cogen vieto, y lagrimas derraman.
Otros por desleal su trato infaman,
las pocas Porcias, y los muchos Brutos,

Los que amando se quexan de olvidados,
barbaro Alarue, sin respèto alguno,
a cuyo Argel la libertad entregan,

Mas los que aborrecieron siendo amados,
llamaron al amor pobre impòrtuno,
q a quien mas los despide mas le ruegan

Sale el Rey don Fernando, el Maestre, y
Garcilaso.

Rey. En el alma me ha pefado.

Gar. Esto acaban de dezir.

Rey. Bien pueden llamar viuir,
Laso vn morir tan honrado:
Querranle enterrar aqui.

Gar. A Madrid le lleuaron,
 que el Comendador Lujan
 era natural de alli.
 A quien Maestre, os parece,
 nombremos en su lugar?
 Maef. Bien te a quien puedes nombrar,
 que el cargo y la Cruz mercede
 Porque tu Alteza le ampara,
 y el nos obliga a los dos.
 Rey. Pensando estaua por Dios
 en don Sancho de Guenarra.
 Gar. Señor, don Sancho está aqui,
 hazle de esta Cruz merced.
 Rey. Que le quiero bien creed.
 Maef. don Sancho llegaos alli.
 Beid los pies a tu Alteza.
 d. San. Si os siruo inuidto señor,
 los pies de vuestro valor,
 leuantaran mi baxeza,
 Rey. Leuanta Sancho del suelo,
 al Comendador Lujan,
 me han muerto en Riualmaçan,
 ya goza Lujan el cielo,
 Tal lugar nadie podia,
 Sancho ocupar mejor
 que tu valor. d. San. Mi valor,
 es la buena fuerte mia.
 Dayme señor la xiqueta,
 o la Cruz? Rey. Todo, que todo
 se emplea en ti de tal modo,
 que está la embidia sujeta.
 Ponte la Cruz, y recoge
 sus soldados. d. San. Si me pones
 en tantas obligaciones,
 quando mil Moros despoje.
 Quando mil torres asalte,
 quando mil Granadas entre,
 y ea mil celadas que encuentre,
 nunca vitoria me falte.
 No lo tendré por valor,
 sino por amparo tuyo.
 Rey. De tu humildad Sancho arguyo
 tus pensamientos mejor.
 Honra a Lujan, y conoce
 tus soldados. d. San. Capitan
 bien diferente les dan,

su virtud del cielo goze.
 Ya ti te guarde y te de
 esta ciudad que deseas.
 Gar. Ve presto porque lo veas.
 d. San. Donde queda? Gar. En santa fe.
 Tocan taxas.
 Rey. Caxa han tocado Maestre,
 yd a ver lo que es. Maef. Yo voy.
 Vanse todos y queda el Rey.
 Gar. Y yo tambien. Rey. Solo eitoy.
 agora es tiempo que muestre.
 A esta campaña, a estas fuentes,
 que entre las armas amor
 puede mostrar su rigor,
 y aumentar sus accidentes.
 Quando pintan al Dios Marte,
 con Venus, y que amor juega,
 con las armas, y despliega,
 al suelo el roxo estandarte.
 Quisieron significar,
 que amor las armas sujeta,
 que se enciende por cometa,
 y en rayo suele parar.
 Yo vi la fin par belleza,
 desta Nauarra muger,
 donde mostrò su poder,
 la rica naturaleza.
 Confieso que le rendi,
 las armas, y las vanderas,
 que en naciones estrangeras,
 tiemblan dellas, y de mi.
 Pero aunque no fuele amor,
 las resistencias sufrir,
 que en viendose resistir,
 haze su fuerza mayor.
 Yo con alguna prudencia,
 resolucion he tomado
 de andar siempre con cuydado
 y hazer al amor violencia.
 Que fuera de que a los cielos
 tanto deuo el ser fiel,
 la condicion de Ysabel
 no sufre burlas de zelos.
 Suspenda pues el amor
 entre las armas la furia,
 que no se ha de hazer injuria

a la obligacion mayor.

Sale doña Iuana.

d. Iua. No se amor si amor te nombre,
viendo en tan extraño caso,
que crezca mi amor al passo,
que crece el desden de vn hombre,
Y no solo su desden,
me es forçoso resistir,
que ya me manda sufrir
sus inuenciones tambien.

Llorad ojos desdichados
la desventura en que es veys,
hasta que ciegos quedays,
o por lo menos cantados.
Que ciegos estays mejor,
pues me mandan que no vea
lo mismo que ver desleia
vn alma llena de amor.

Pero quiero reportarme,
que el Rey me puede entender.

Re. Esta es aquella muger,
de quien me importa guardarme.

Yrme leia bien, mas bien
que me puede resultar
de hablarla? mucho, que de hablar
enciende el amor tambien.

Pero si reuelto estoy,
mejor es perderle el miedo,
quantas vezes voy, me quedo,
y quantas me quedo, voy.

D. que lloras doña Iuana?

d. Iua. Tengo señor ocaion,
tales las desdichas son
de mi fortuna inhumana.

Oy he sabido por cierto,
que en aquella escaramuza
del de Calagraua, y Muza,
a mi marido me han muerto.

Re. Razon tienes de sentir,
tan grande pena de amor,
pero el morir con valor,
consuela mucho el morir.

Doyte el pe'ame, y te ofrezco
mi amparo. *d. Iua.* Beso tus pies.

Sale la Reyna quando binca la rodilla.

Ysab. Bueno es esto, pero es

cuando la Reyna se levanta
La Herrojura aborrecida,

lo mismo que yo merezco,
que hazey's señor? *Rey.* O señora,
a doña Iuana le daua
el pe'ame, que lloraua
su marido muerto agora,
mi amparo le prometia,
esto mismo os pido a vos.

Re. y guardaos Dios. *Ysa.* guardaos Dios

Vase el Rey.

que es esto? *d. Iua.* Desdicha mia
he sabido, or muy cierto
que han muerto a mi amado esposo.

Ysab. Retirate, que es forçoso,
por padre o marido muerto,
y no andes mas por aqui.

d. Iua. Mi amparo pongo en tus manos.

Ysab. No eran mis rezelos vanos,
temi busqué, llegué, y vi.

Embidia tengo a la gente,
que con poca calidad
procede con libertad
en los pesares que siente.

La modestia de mi estado
me pone en obligacion
de no dezir mi pasiion,
ni publicar mi cuydado.

Mas pues a l'uen tiempo viene
la muerte de su marido,
desta muger, ni ay oluido,
que tanto el amor enfrene.

Como darle dueño, y luego
ausentarla de sus ojos,
con esto a dos mil enojos
doy cuerdamente sosiego,
que no he visto en paz, ni en guerra,
que al Rey muger agradasse,
que luego no la embiasse
con su marido a su tierra.

Esta es bella, y libre ya,
el Rey la mira, el remedio
es ponerle tierra en medio,
bien acierto, quien será
Mil Caualleros honrados
le me ofrecen. *d. San.* O quan bien.

Sale don Sancho.

Junto a los Reyes se ven,

que fuerça tienen los hados.
 Como no puede llevarse
 la palma aunque de alta admire
 su fruto, sino es que mire,
 palma que le ayude a dar.
 Como la palma no puede
 sin arrimo mejorarle,
 ni el lupulo leuantarse,
 sino es que el cordel le enrede.
 Como sin agua no medra
 el trigo, o se ha de secar,
 ni se puede susteotar
 sin las paredes la yedra.
 Como pierde el campo el brio
 si Abril no le reuerdece,
 como la perla no crece,
 sino la cubre el rozio,
 Como no puede volar
 sin alas, y pluma el aue,
 como sin velas la naue
 no puede romper la mar
 Parece en el mundo ley,
 que aunque tenga fuerte honrada,
 no puede vn hombre ser nada,
 sino le levanta vn Rey.
 O quanto en aquellos dos
 se miraron estas leyes,
 que en hazer hombres los Reyes
 se parecen mucho a Dios.
 Allado del gran Fernando,
 oy comienço a tener fer.

Ysab. Ola? d. San. Cegome el plazer.

Ysab. Que vienes Gueuara hablando?

d. San. Vengo a besarte los pies,
 por mil mercedes señora,
 que me haze de hora en hora
 el Rey mi señor. Ysab. Bien es
 que tus seruicios estime.

d. San. La cruz, y la compañía
 de Lujan me dio. Ysab. Querria
 que tanto a servir te anime
 El fauor quanto es mayor,
 en benemeritos tantos.

d. San. Ya pido a los cielos santos
 vida que pague el fauor.

Ysab. Eres Gueuara casado?

d. San. Ay de mi, que mi muger
 algo le deve de auer,
 de mis secretos contado,
 No me coquiene negar,
 casado señora soy.

Ysab. Adonde? d. San. Perdido voy.
 Oy la tengo de matar.
 señora en Nauarra. Ysab. Ansi
 con quien? d. San. Ay cielo que es esto,
 acude señora presto,
 que tocan al arma alli.
 Y no está el Rey mi señor,
 en el campo, ni en la tienda.

Ysab. Antes parece contienda
 de nuestra gente, el rumor.
 Recoge la tuya, y ven,
 si por dicha el Moro sale.

d. San. O quanto la industria vale
 mil cosas remedia bien.
 Pero de que me ha seruido
 escapar desta ocasión,
 si mi engaño, y sin razon
 tiene la Reyna entendido.
 Como me podrè librar
 de su enojo, y su castigo,
 y de que buelua conmigo
 muger que me ha de matar.
 Que poco miedo me tuuo.
 viue Dios que me ha quitado
 el llegar a vn alto estado,
 que facil mi dicha estuuo
 En los principios del bien,
 engañase el que se fia
 del sol hasta el fin del dia,
 que puede llouer tambien.

Sile el Rey don Fernando.

Rey. don Sancho? d. San. Señor,
 Rey. que hazes?

d. San. Traçaua con tu licencia
 de hazer yna breue ausencia,
 si della te satisfazes.

Rey. Ausencia en esta ocasión?

d. San. Con la nueva compañía,
 intento vna correria,
 por ver para lo que son.
 Que los quiero conocer,

y que me conozcan quiero.

Rey. Oy te quiero confejero,
si Capitan quise ayer.
Escucha, y estima en mucho,
darte de mis cosas parte.

d. San. Los pies me dexa te farte,
ya con el alma te escucho.

Rey. La Reyna ha tenido zelos
desta muger de Navarra
cuya hermosura visarra
es estrago de los cielos
Que me agrada, es verdad clara,
mas no que he dado ocasion,
para sus zelos, que son,
donde su sospecha para.

Tiene la Reyna vn remedio,
siempre que me ve en los ojos,
algunos tiernos antojos,
que es ponerme tierra en medio.
Esta don Sancho es de ausencia,
porque luego me la casa,
y con esto el amor passa
a los oluidos de ausencia.

Querria esta vez hazer,
que este pesar no me hiziesse,
traçando que se escondiesse
por tu mano esta muger.

Que me han venido a dezir,
que a vn hidalgo Seuillano,
la ha mandado dar la mano,
sin poderla resistir:

Aunque ella dicen que llora,
y haze estremos de dolor.

d. San. Casarla, es traño rigor!
todo se descubre agora. *Aparte.*

Señor como puede ser
esconderla de sus ojos,
sin darle muchos enojos?

Rey. Desta suerte se ha de hazer.
Yo harè que vaya a la fuente
de Dinadamar, Gueuara,
mi doña Iuana. Repara
en que tu y la mejor gente:
de tu compania os vittays,
de Moros, y la ro' eys,
y en la tienda la tendreys,

todo el tiempo que querays.
Donde yo la podrè ver,
mientras la Reyna engañada,
pensarà que està en Granada.

d. San. Triste que tengo de hazer? *Apa.*
Por mi mal quise encubrirme.

Rey. Perrecete bien ansi?

d. San. Que he de hazer triste de mi.
digo que voy a vestirme.
Que es vna rara inuencion,
para que tengas tu gusto.

Rey. De ti me fio. d. San. Y es justo.
Vase el Rey.

quien vio mayor confusion.
A quien suceder pudiera
tanta desdicha en vn hora,
faltome la industria agora,
pero en que ingenio la huuiera,
Mas como podrè llevar
a mi tienda a mi muger,
si alli el Rey la quiere ver,
como lo puedo estoruar?
Pues estoruarlo es forçoso,
mal hize en no declararme.

Sale la Reyna, y don Lays de Narvaez.

d. Lu. Puesto que ha sido obligarte,
en tu pecho generoso,
Es virtud tan natural,
gran señora el hazer bien,
que aun fauoreces a quien,
como yo te sirue mal.

Ysab. Ya don Luis a tu apellido,
se deve todo fauor,
que el Narvaez es el valor,
que le tiene merecido.
Yo te calo con muger,
que al de tu sangre es y qual.

d. Lu. Baltava para ser tal
tener de tu mano el ser.

Ysab. Ve a llamar a doña Iuana,
que os quiero casar aqui.

d. Lu. Voy. *Vase. Ysab. que la llama.*
asi mi temor se allana.
Con esto queda deshecho.
Gueuara aqui estàs. d. San. quedè
tan triste, que no pensè

hallar el alma en el pecho.
 Pero con qual ocasion
 vuestra Alteza me decia
 si era casado? *Ysab.* Querria
 ponerte en obligacion:
 De que tomaras estado,
 pero no me resolui
 porque de tu boca oi,
 que eras don Sancho casado.
 Y asi he dado la muger,
 con que a ti honrarte pensaua,
 al de Naruacz, que andaua,
 della cuydadofo ayer.

d. San. Don Luys de Naruacz merece
 bien el honor que le has dado,
 pero con quien le has casado?

Ysab. Con quien tambien le parece
 Al Rey que a buscarme obliga,
 el remedio por aqui.

d. San. Es la de Navarra? *Ysab.* Si:

d. San. Ya no se cielos que diga.
 A doña Iuana has casado?

Ysab. Agora a llamarla van.

d. San. Prilla los zelos te dan,
Ysab. Prilla los zelos me han dado.

d. San. Bien haràs que el Rey podria
 vencerla con su valor.
Sale don Luys.

d. Lu. Basta que el Rey mi señor
 A Dinadamar la embia,
 Y va con vn escudero.

Ysab. El Rey, para que? *d. Lu.* Esto dizen.

Ysab. Mal los zelos se desdizen,
 todo ha sido verdadero.

d. San. Quieres señora que vaya
 a detenerla? *Ysab.* Camina.

d. San. Perdido soy. *Vase d. San.*

d. Lu. que imagina.
 tu Alteza? *Ysab.* Que antes que aya
 Ocasion para mas mal,
 mas que digo que es perder,
 con zelos desta muger,
 mi modestia natural.
 Pero tan poco es razon,
 que por mi culpa suceda,
 lo que remediar no pueda,

con declarada passion.
 Ven conmigo. *d. Lu.* Donde vas?
Ysab. A Dinadamar. *d. Lu.* Los cielos
 me faltan sino son zelos. *Aparte.*
Ysab. Que dizes? *d. Lu.* Que triste vas.
Ysab. Para sospechas no ay ley,
 toda prudencia se acaba.
d. Lu. Juraré que la casaua
 para librarla del Rey. *Aparte.*
*Vanse, y Sale Vargas, Montero de Espinosa,
 y doña Iuana.*

d. Iua. La fuente es notable, Vargas.
Var. Muy gentil sangre nos cuesta,
 ganar las aguas que vierte.

d. Iua. Que claras dulces, y frescas.
 Aqui pudiera Narciso,
 si en sus ojos se viera,
 boluerse loco otra vez.

Var. Guarda que no te suceda,
 lo que de aquele mancebo,
 fabulas, y historias cuentan.

d. Iua. Para que me manda el Rey,
 si sabeys, venir a verla?

Var. Yo si la verdad te digo,
 no tengo buenas sospechas.

d. Iua. Pues que me puede querer?
*Sale don Sancho vestido de Moro, con quatro
 soldados en el mismo traje.*

d. San. No se escapará la presa,
 por diligencia esta vez.

Leo. Buena fue la diligencia.

Var. Perdidos fomos. *d. Iua.* Que es esto?

Var. Celada de Moros puesta,
 entre estos arboles verdes.

d. Iua. Moros Vargas? yo soy muerta?

d. San. Daos a prision. *d. Iua.* Ay de mí,
Sale la Reyna y don Luys.

d. Lu. Señora mira que llegas
 a tiempo que la cautivan.

Ysab. Moros? *d. Lu.* Y estás sin defensa?

Ysab. Pues defiendeme Naruacz.

d. Lu. Con mil vidas que tuuiera.
Sale el Rey.

Rey. Con sospechas de sus zelos,
 vengo figuiendo a la Reyna,

d. Lu. Soltad la presa villanos,

d. San. Quien eres tu que lo intentas?

d. La. Don Luys de Naruaez soy.

d. San. Granada el nombre respeta.

Yfab. La Reyna està aqui. *Rey.* Y el Rey.

Yfab. Señor. *Rey.* Señora. *d. San.* Aqui cesa,
mi cautela, o por lo menos,
viene a quedar descubierta.

Rey. A que aueys venido aqui?

Yfab. A doña Iuana quisiera
casar con don Luys, y supe,
que la mandò vuestra Alteza.

Que fuesse a Dinadamar,
supe que auia en la vega
Moros, y a librarla vine.

Rey. Yo que venistes por ella.

Y porque no sucediesse,
lo que suceder pudiera.
vine como veys, dexando
cien hidalgos aqui cerca.

Yfab. Yo os lo agradezco. *Rey.* y a vos
doña Iuana lo agradezca.

Yfab. Moro? *d. San.* señora? *Yfab.* quien eres?

d. San. Quien tu quisieres que sea?

Yfab. Este no es Gueuara? *d. San.* el mi mo
que para que vuestra Alteza
no casasse a doña Iuana,
me vesti desta manera.

Yfab. Pues no eres casado tu?

d. San. Si. *Yfab.* Pues que quieres?

d. San. que sepas

que estoy con ella casado.

Yfab. Tu estas casado con ella?

d. San. Ella lo diga. *d. Iua.* Ansi es,

y el me mandò que fingiera.

Para que no le obligaras,

que me boluiera a mi tierra,

que era muerto en este asalto.

Rey. No ay premio que no merezca.

Quien por servirme dexaua,

dama de tan altas prendas,

honraldos Reyna ados dos.

Yfab. Plazeme, mas no en la guerra.

Que no quiero yo apartar

los que ha juntado la Iglesia,

Nauarra està sin Virrey,

ya que por mi diligencia,

no fue Reyna doña Iuana,
buelua a Nauarra Virreyna.

Rey. Virrey eres de Nauarra,
don Sancho, a partir te apresta,
no estès en la vega vn hora,

d. San. Luego me voy de la vega.

d. Iua. Bien puedes con este oficio
boluerme a tu gracia. *d. San.* Fuera
ingratitude, ven conmigo.

d. Iua. Haz que tu mano merezca.

d. San. Soldados a Dios. *Leo.* A Dios.

d. Iua. ay tal dicha. *d. San.* mas quisiera
ser sin ella vn hombre pobre,
que Rey del mundo con ella.

ACTO SEGUNDO.

*Sale Vn portero, y Arnaldo viejo,
vestido pobremente.*

Por. Ea Pues no repliqueys.

Arn. Tened respeto a mis canas.

Por. Si son canas, no sean vanas,
para que ocasion me deys.

Quanto mas que ya en el mundo
no ay cosa mas despreciada.

Arn. Pues yo en ella por honrada,
todos mis respetos fundo.

Por. Como puede ser honor
lo que se intenta encubrir?

Arn. Yo no he venido a arguyr,

sino a que me hagays fauor,

Sale don Sancho Virrey acompañado de criados.
d. San. Que es esto, *Por.* vn necio escudero

que porfia que ha de entrar,
y a mi señora ha de hablar.

d. San. Sabeys que està aqui el Portero
Para solo detener

a quien sin licencia llega,
Arn. Quando el dueño no la niega

agrauios suelen hazer.

d. San. Quien es el dueño de quien
la teneys? *Arn.* Es mi señora

la Virreyna. *d. San.* Entrad agora,
ola la puerta le den.

Mas venid acá buen hombre,
quien soys, o que la queereys?

Arn. Ya no me conocereys.
aunque os dixesse mi nombre.
Pariente soy, gran señor
de vuestra muger, d. *San.* A cielo,
Arn. Hallo en su rostro conuelo,
y en su limo una fauor.
Que despues que vino aqui,
dixte bien quiere que goze.
d. San. Y ella por deudo os conoce
tan pobre? *Arn.* Mi señor si.
Que no ay linage en el mundo,
por mas alto y eminente,
sin algun pobre pariente.
d. San. Que mal mi esperança fundo.
Sobre tanta vil baxeza,
a vn en esto doña Iuana
me es contraria. *Arn.* El ser tan llana
haze mayor su nobleza.
Bien sabeys que es bien nacida,
pero de pobres parientes.
d. San. Que aun ay mas inconuenientes,
con que mi esperança impida.
Andad buen viejo, y no entreys
en palacio eternamente,
ni digays que soys pariente
de la Virgeyna, que hareys,
que os castigue. *Arn.* A Dios remito
la verdad. *d. San.* Tanta baxeza?
Arn. Ya de tierran por pobreza,
mas deue de ser delito.
d. San. Oyd ni entreys en Pamplona
en vuestra vida. *Arn.* No hate
que bien pacó viuire.
d. San. Buen deudo, gentil persona.
Fase Arnaldo, y sale vna Mager.
Mug. Suplico a vuestra señoría
que me mande de pacher.
d. San. No auido agora lugar,
bolued señora otro dia.
Fase, y sale vn viejo.
Ve. Por ser hijo, y preso en las prisiones
a importunaros me atreuo.
d. San. Es muy tofo este manerbo.
Salen do villanos con cestas.
Mat. Llegad sin miedo. *Cri.* Par Dios que no ha cogido.

entre puertas el Virrey.
Mat. Abranle y igual con el Rey.
Por. Ola con menos ruydo.
Mat. Denos los pies su esquinencia.
d. San. que es lo que quereys, *Mat.* Señor
mandadnos hazer fauor,
que a los dos nos den licencia
Para entrar a presentar
a vuestra muger diez truchas,
que aunque ayays comido muchas
estas me atreuo a jurar,
Que no las auceys comido.
d. S. Que inocencia. *Cri.* Son tan grandes
que no las ay de aqui a Flandes
de tamaño mas cumplido.
Mat. Trucha viene en la chistera
que pudiera ser salmon.
d. San. Teneys pleyto, o pretension?
Cri. Si el Concejo lo supiera,
algun pleyto procurara,
o yo hiziera algun deliro.
d. S. Pues que quereys? *Mat.* han escrito
que soys Sancho de Gueuara.
El que casó con Iuanica
la hija de don Vicente,
el rico, y nuestro pariente
diome vn buey, y vna borrica,
su padre que Dios perdone.
el dia que me case,
y yo como me acorde,
aunque el oficio la entone.
Pardiez la truygo vn presente,
y a que sepa lo que estimo
que me conozca por primo.
d. San. Ola echad de aqui esta gente.
Ay locura tan estraña,
o quanta verdad encierra
que nadie es nada en su tierra.
Por. Y el nada es algo en la estraña,
ea despejad la sala.
Mat. A señor, mire que soy
su primo. *d. San.* Corrido estoy.
Por. Salid allá por mala.
Cri. Para el vienen las truchas.
Por. Salgan noramala fuera.
Mat. Tome las quatro siquiera

mire que traemos muchas,
d. San. Cosa que os haga açotar.
Cri. Por traer truchas? *Por.* salid presto.
d. San. Açotaldos. *Mat.* Guarda el cesto,
 nunca mas vuelvo a pescar.
d. San. Ay honra que estrañas leyes
 has puesto en vn pecho honrado.
Mat. Sin duda que es gran pecado
 traer truchas a Virreyes.
Cri. Mire que son salmonadas.
d. San. Que hazeyz con ellas espadas?
Por. Huyd hombres no aguardeyz.
Mat. Huye Crispin no lo escuchas?
Cri. Yo lleuo lindo despacho.
San. A Dios. *Ma.* Han vido el borracho
 como no quiso las truchas.
Vanse los villanos buyendo.
San. A doña Iuana llamad.
or. Ella señor viene a verte.
San. Oy pienso darla la muerte
 cielo el rigor perdonad.
Sale doña Iuana.
Iua. Como no me entrays a ver
 a veros quiero salir.
San. Vive Dios que ha de morir
 tan deshoniõsa muger.
 Salios todos alla,
 y tu Fernando està a lerta
 que nadie llegue a la puerta.
or. Nadie señor llegará.
Iua. Para que es la preuencion
 de la puerta, y de la gente?
 tienes algun accidente?
 cansate la ocupacion?
 Los negocios del gouierno,
 son las canas de los años
 porque entre dulces engaños
 embueluen cuydado eterno.
 Bien auenturado el Rey
 que tiene ministro sabio.
an. Ni de negocios me agrauio,
 por el cargo de Virrey.
 Ni me dà pena el cuydado,
 tu sola pena me das.
ua. Yo mi señor? *d. San.* Pues quien mas
 en este dicho estado.

Ya doña Iuana no puedo
 sufrir los deudos que tienes,
 porque en el lugar que estoy
 me humillan notablemente.
 Es posible que tenias
 deudos tan pobres? *d. Iua.* Pareces
 hombre que salio del mar,
 que mirando sus crecientes.
 Dize: es posible que yo
 passe por golfo tan fuerte,
 quando eramos los dos pobres,
 no reparaste en parientes.
 Pobres, quando somos ricos,
 gente baxa te parecen,
 Lien sabes tu que mi padre,
 nada en nobleza te due.
 El tener parientes pobres,
 en toda sangre acontece.
San. Si, pero bien sabes tu
 que en officios preeminentes
 desufran mucho los deudos
 pobres, y mas si pretende
 el dueño mayor lugar.
d. Iua. Al pensamiento me ofrees.
 Vna fabula de Yõpo.
d. San. Con fabulas me entretienes.
d. Iua. Beuia vn cordero humilde
 de vn arroyo en la corriente
 por lo baxo, y en lo alto
 vn lobo voraz, y alenú.
 Y como mirar queria
 el corderillo inocente:
 mira que me enturbias, dixo
 el agua tan rezio beues.
 El cordero respondio,
 lobo amigo pleyto quieres.
 si estoy en baxo, y tu en alto
 tu la enturbias, tu me ofendes.
 Que tienen que ver mis deudos
 que el agua en lo baxo beuen.
 contigo que estàs en alto,
 sino es que pleyto pretendes.
d. San. De fuerte que soy el lobo,
 entre mil virades tienes
 esta de honrarme tu lengua,
 pues mal tu causa defiendes.

que aunque mas por lo futil
de ser discreta te precies.
No me has de satisfacer,
ni tu lo estás, que bien sientes
que para mis pretensiones
tus deudos pobres detienen.
El curso de mi ventura,
porque no querran los Reyes
levantarme a mas lugar.

d. Iua. Pues bien a que te refuelues?
Puede yo remediar esto?

d. San. No quiero que lo remedies,
que son muchos doña Iuana,
fino que a Dios te encomiendes.
Porque no le puede auer
mas eficaz que tu muerte,
para que los Reyes me honren,
y me ca' en altamente.

Dias ha que lo he pensado,
no repliques que no puedes
excusar tu muerte. d. Iua. Mira
que tu mismo daño emprendes,
que no será tan secreta
mi muerte que no te cueste
la vida luego que sepan
los Reyes que fuy inocente.
Yo te daré mejor modo.

d. San. Como? diras que destierre
tus deudos. d. Iua. No digo tal,
fino que en su paz los dexes.
finge que me has embiado
a Vizcaya, y buelua en breue
quien diga que muerta soy,
porque yo secretamente.

Con pobre traje me yre
a ellas sierras, cuyas nieues
me sepulcen mientras viva,
pues la tierra no me quiere.

d. San. En escapando de aqui,
te quexaras a los Reyes.

d. Iua. Yo te doy licencia entonces,
que en el mismo honor me afrentes.

Di que te fuy desleal,
bien aura con quien lo prueues,
y lo escrito aunque lea falso
por esso juzgan los juezes.

Que testigos a hombre rico
no han faltado eternamente,
ni para pobre desdichas,
ni para desdichas muerte.

d. San. Ahora bien, tu sabes bien
que mi alma te aborrece,
si lo sabes que me buscas?
si me buscas que me quieres?
Yo no querria matarte,
que no es justo que ensangrientes
vn hombre tan valeroso,
la espada en muger tan debil.
Si ves que resuelto estoy,
vete doña Iuana, vete,
a donde en secreto gozes
la vida que Dios te diere.
Guardate de descubrite,
porque si a mis manos vienes,
en mil vidas tienes pocas.

d. Iua. Bien mis exemplos te pueden
Asegurar del valor,
que me esfuerça, y fortaleze,
en Granada no les dixes,
que ya eras muerto a los Reyes,
Porque tu me lo mandaste,
sufriendo hasta ver que vieles
que me ca' auan con otro,
luego razon es que pienses,
Que agora sabré mejor,
que entonces obedecerte.

d. San. Eflo te deuo no mas,
que es el ser tan obediente.

d. I. a. Del amor no dizes nada.

d. San. Eflo de amor no lo cuentes,
toma Iuana vn pobre traje,
desnuda el rico que tienes.
Y por el jardin de noche,
vete donde mas quisieres,
con condicion que ninguno
te conozca. d. Iua. Sancho adierte
Que oy me muero para ti.

d. San. Pues que quieres si te mueres?

d. Iua. Que le quiera con tus brazos
esta garganta consueles.

d. San. No te fies de mi enojo,
que podrá ser que te aprieten,

de forma que pidas brazos, y se te vuelvan cerdeles. *Vel. Ojala.*

d. Iua. Ojala. *d. San.* Dexate deffo.

d. Iua. Que traje quieres que lleue.

d. San. Porque vayas mas oculta,

el mas pobre que pudieres.

d. Iua. De virreyna de Navarra,

vengo a morir pobremente.

Exemplo soy de fortuna,

a Dios cubiertas paredes,

de telas de oro, y brocados,

y de bordados dofeles.

Gozeos don Sancho con otra.

d. San. Que necia y prolixa eres.

d. Iua. Como soy al orrecida,

parezco necia, y aduerte,

Que hablaua con estas piedras,

para ver si te enterneces,

pero eres piedra mas dura,

y yo esla uen que no te enciende.

d. San. Acaba. *d. Iua.* Ya voy mi bien,

que esto es detenerme a verte,

a Dios mi don Sancho amado.

d. San. No con esto me enterneces.

Vanse, y sale Velardo Alcaide viejo, prior

y el Beneficiado.

Vel. A la fe Beneficiado,

no ay fiesta sin tamboriles.

Ben. Callad, que ya viene Gil,

que fue esta mañana al Prado no sup

Vel. Sentaos pues, y trataremos,

lo de las fiestas de Dios.

Ben. Hablo el Regidor con vos.

Vel. Mañana nos juntaremos.

Ben. Ha de auer dança con dichos.

Vel. Compongala el esferuano,

que siempre trae en la mano

los dichos, y sobredichos.

Ben. Heys donde vienen Velardo,

el barbero, y Regidor.

Sale el barbero, y el Regidor.

Reg. Dios guarde al señor Dactor.

Vel. A la fe que andays gallardo,

creo que os quereys casar.

Bar. No me lo direys a mi,

que buena mager perdi.

Vel. Sancho, si quereys llorar,

Y os mucho de noramala

al rollo que está en las eras,

Bar. Nunca auerays, de hablar de veras

Vel. Pareceos a vos que es gala.

llorar vn viudo rico,

en to da conuerfacion,

Bar. No os páferece que es razon,

el dolor que denéfico.

Vel. Refuécitara la Dios,

aunque mas me conteys della,

que yo acábara con ella

que no llorara por vos.

De buena gana os casara,

con mi hermana, mas no quiero,

que en efeto soys barbero.

Reg. Mirad en lo que repara.

Pero porque os da cuydado?

Vel. Porque soy hombre de vena,

y me diera mucha pena

tener el bárbero al lado.

Ben. Lugarémos vn rento?

Reg. Quien a quien? *Vel.* El D

etor sea con el barbero. *Bar.* No crea

que en tal propósito estoy.

Que el Regidor juega mucho.

Vel. Pardiez en vano temeys,

ganareys qual to jugueys.

Bar. Como por burla os efuecho.

Vel. Burla si andays de ganancia.

Bar. Yo, deuey fós de burlar.

Vel. Pues no es ganancia embiudar?

Bar. Tal os venga la ganancia.

Vel. Estoy por dezir amen.

Sale don Luana en habito de estudiante.

d. Iua. Quien creyera que tuuiera

tanto valor que pudiera

llegar hasta aqui tambien.

En trage pobre sali,

pero presto le mudé,

que del mio no fié,

el honor que viue en mi.

Con esto que al hombre engaña,

voy mas segura en su trage,

como quien sabe el language,

quando va por tierra estraña,

Por este monte poblado
de aldeas me escondere,
en tanto que el alma este
en cuerpo tan desdichado.
Ay don Sancho por subir
à estado de mas valor,
y por casarte mejor,
me condenas a morir,
Plega à Dios que no te mire
con ojos de su vengança,
que aun me queda confiança,
que mi inocencia te admire.
Y pues que no me mataste,
algun dia podrá ser
que buelua a ser tu muger,
la muger que depreciaste,
La gente de aquesta aldea
pasa su fiesta en plazer,
que la ambicion, ni el poder
ni los deleytes deslea.
Dicholo quien assi nace,
pues auiedo de morir,
el mas sencillo viuir,
mas a los sabios aplace.
Si en el lugar que naci,
mi padre me huiera dado
con mi ygal humilde estado,
nunca yo me viera assi.
Que me ha valido hermosura,
hazienda, ingenio, y valor,
pues nunca me tuuo amor,
quien oy mi muerte procura.
Estimase por ladron
de los buenos de Gueuara,
y en las almas no repara,
que todas yguales son.
Mas ya reparan en mi,
guardaos Dios. *Vel.* Con bien vegais
con quien venis, que buscais?
d. Iua. Està el señor Cura aqui?
Ben. Yo soy, que es lo que quereys?
d. Iua. Domine, passo adelante,
y soy vn pobre estudiante,
que por Dios algo me deys.
Ben. Y quam artem profiteris?
d. Iua. Gramaticam. *Ben.* Bien està

quedaos esta noche acá,
y mecum manducaberis,
d. Iua. Tan mal deuo de saber
hablar latin como yo.
Vel. Quien mancebo os engañò,
para que os vays a perder.
Vos deueys de yr por nouillos?
Reg. Sin duda que se desgarrò.
d. Iua. No soy señor de Nauarra.
Vel. Luego aquestos rapacillos
dizen que van a ver mundo,
de donde soys? *d. Iua.* de Aragon.
mis Padres muy pobres son,
mi amparo en las letras fundo.
Barb. Si a aprender oficio fuera
vuestro intento, yo os mostrara
el mio. *d. Iua.* No me escusara
si vn arte noble aprendiera.
Barb. Ser barbero y cirujano,
no es arte noble? *d. Iua.* Si es.
Vel. Y aun oficio que en vn mes
podreys curar qualquier sano.
d. Iua. Lo que toca a cirujia,
me parece que aprendiera,
si vuestra merced quisiera
tenerme en su compania.
Barb. Vuestra cara, y vuestro talle
me obligan a hazeros bien.
Ben. Dios os le haga a vos tambien,
que assi quereys amparalle.
Barb. Par diez que pone aficion.
Ben. Sino le quereys allá,
en la Iglesia seruirà,
y yo le darè racion.
d. Iua. Con el señor cirujano
pienso que serà mejor,
que con el señor Doctor
gastarè mi tiempo en vano.
Barb. El dize bien, pues conmigo
venid y sabreys la casa.
d. Iua. Ved lo que en el mundo passa.
Bar. Como os llamays? *d. Iua.* Yo Rodrigo
Vansse, y sile el Virey con luto, y el chanciller,
Telo, y acompañamiento.
d. San. El Rey no todo de tristeza lleno,
a vuestra señoria embia el pelame,

de esta improuisa y lastimosa muerte,
no ay Cauallero que no trayga luto,
No ay escudero que no lllore a voces,
no ay pobre labrador que por lo menos
perdone alguna parte del vestido,
vistiendo de negro en lo que puede,
todos en fin con general lamento,
muestran desto successo el sentimiento.

d. San. El Reyno con razon siente la muerte
de la mejor muger de quien fue Patria,
y el sentimiento es deuda a sus virtudes,
de quien todos sabeyz que fue dotada,
con gran ventaja a quantas ha tenido,
aunq̃ la hiziera en esto a Roma, y Grecia,
yo no se de que suerte me consuele,
mas se que si me dan licencia luego
los Reyes mis señores, verà el mundo,
del amor conugal un casto exemplo.

1. Elscruales el caso como passa
con aquaste dolor vueñoria.

d. Sa. Pues no es forçoso auiedome los Reyes
por ocasion de mi muger honrado?
ya les escriuo el sentimiento mio,
y como la embiaua con sus deudos,
y que al passar de aquel insausto rio
quebrandose la puente, cayò dentro,
mi soledad les digo y les suplico
prouean este cargo en quien quisieren,
porq̃ mi intèto es recogerme a vn habito,
donde siruiendo a Dios la vida acabe.

Chan. Lastima yer llorar hombre tan graue,
a vuestra señoria guarde el cielo
generoso señor, muy largos años,
que con la vida no faltò el consuelo.

Vanse, y queda Feliza y don Sancho.

d. San. Tarde le espero yo, de tantos años,
fueronse? Tell. No lo ves? habla.

d. San. Recelo
Tell. Son los recelos sombra a los engaños.

d. San. Quitame aqueste luto, y dame presto,
vn habito galan, galan y honesto.

Tell. Este papel me dio Felicia, y este
Lisena, y Clorinda vn gran recado.

d. San. Verelas todas antes que me acueste.

Tell. A todas tienes en yqual cuydado.

d. San. La q̃ me quiere bien, paciencia a preste,

que a no querer estoy determinado.
Que te dixo la vieja, Tell. Que era
y de treze a catorze la donzella.

d. San. Linda vida es aquesta,
Tell. Como nueua.

d. San. Es posible que ay hombre que se
Tell. Entre señores ayan mejor de leua,

no ay quarto adonde la muger se
d. San. Has visto vn gauilan quando le
pues tal quisiera yo que me ceualle

tu diligencia en nueuas aues. Tell. Como
que has hurtado a Heliogabalo el dolo.

Mas si miranq̃ te aguardan los muer
y los dos que cantaron esta siesta.

d. San. No dudes que saliera mucho antes
a estar la luna en ellos montes puesta.

Tell. As de ver a Risela? d. San. No te esp
si vieres a Risela de compuesta,

que no me pago yo de hipocretias,
Robar las noches, y rezar los dias.

Tell. Ella a lo menos bien se justifica.

d. San. Lagrimas de muger a moscateles,
ninguna cosa mas me ratifica:

ello a los boquirubios, y no ueles.

Tell. Señor a la rodela el braço aplica,
que ya puedes baxar por donde fueras

d. San. Que hara Dios de mi muerte?
Tell. E esto preguntas?

las vivas busca, y dexa las difuntas.
*Vanse, y salen los músicos, y Maurián,
y Fabricio, de noche.*

Musi. Mucho tarda en baxar.
Mau. Tendrà respeto

a la gente de fuera, y de su casa,
que està el Virrey agora, triste, y vicio

Fab. Bonito es el para tener respeto,
Musi. 2. Delatinado moço. Mau. Temera

Musi. 1. Fue Nerón mas cruel?
Mau. Ni mas viciofo.

Fab. Así ha de ser vn hombre por dexarlo.
Mau. Tak tengas la salud. Fab. Mejorar la

Mau. El espejo del mundo es los señores.
Musi. 2. Predica vn poco, así te den tem

Fab. Que poco que ha sentido auer per
vna muger hermosa, y entendida.

Mau. No ves q̃ no sentir porque no

se llama ya valor entre los Principes.
Fab. A lo menos es muestra de grandeza.
Fab. A lo menos es vida deleytable.
Fab. Vivir para oy, es ley que al labio agrada.
Mau. Antes viuen los mas parq' otro dia,
 pues durmiendo la luz, velan la noche.
 la vida parten entre cama, y coche.
Musi. 2. Este me delecta. *Fab.* Gran belleza
 fue la de su muger. *Musi.* Y de dichada.
Mau. Porq' la aborrecia. *Musi.* Por su firmeza
 que porque le amo, siempre defamada,
 tanto estimó este necio la grandeza
 de la sangre de abuelos heredada,
 que por que su muger no era Angel puro,
 no la quio por yedra de su muro.
Mau. O mas que le haga Dios; y védra luego
 a querer vn demonio que le haga
 mi pesos fal-os, y el a todos ciego,
 será abestruz que hasta los hierros traga:
Fab. Esto dizen que pica el gusto. *Mau.* Fuego
 Sale don Sancho, y Tello de noche.
d. San. No quedará de la traycion sin paga.
Tell. Gente ay aqui. *d. San.* Quien va?
Mau. Quien lo pregunta?
d. San. Este brazo, y esta mano, y esta punta.
Mau. Es mi señor don Sancho de Gueuara?
d. Sa. Y tu Mauricio; a caso? *Ma.* A tu seruicio
 con todos los amigos del Parnaso.
d. San. Anden las Musas, ruede verso, y prosa,
 fueltefe el gusto, y corran los dessoes,
 tañed, cantad, no quede moça hermosa
 que no amanezca con dos mil empleos.
Musi. Quieres q' cante vna cancion hermosa,
 de todas las vanderas y trofeos
 que ganaste a los Moros de Granada,
 por el valor de esta inuencible espada?
d. San. No quiero agora rumbulos, ni bronces,
 cantemos en lengua picarefco,
 que la muger mas casta en estos gonces,
 se queda mas dormida que vn Tudesco,
 entonces peleaua como entonces,
 agora como agora, gozo el fresco.
 Quien viue en estas verdes celosias?
Fab. Dos niñas de a cien mil y tantos dias.
d. San. Escupo, no ay preñada con mas ascos.
Mau. Yo te quiero llevar a cierta moça,
 candeleros de plata con damascos.
d. San. Cuerdo de tal la risa me retoça.
Mau. Mas es muger que ablandará peñascos,
 y que al mejor Guzman, Lara, y Mendoza
 dexará por dineros de vn lacayo.
d. San. Fuego. *Musi.* 2. Alquitran.
Fab. Salitre. *Tell.* Azeyte. *Mau.* Rayo.
d. San. Si va a dezir verdad, entre mugeres,
 se tiene por blason peleárlas los hombres:
 luego a la noble dizen, facil eres mi
 y desde boua a necia, dos mal nombres.
 saber con opinion Mauricio quieres,
 muger entre mugeres, no te assombres,
 que la que con mejor modo guadaña,
 esta tienen en mas. *Mau.* Guarda la caña,
Fab. Aqui viue una moça, recatada, nun sup
 que guarda a cierto penitente el rostro.
d. Sa. Viue con el honrada? *Fa.* Y muy honrada
d. Sa. Pues a su puerta, y su balcon me postro
Musi. 2. Yo conozco vna fea bien hablada
 a escuras Angel, y con luzes monstro.
d. San. Excomunion parece, que rezelas,
 pues es muger hasta matar candelas.
Tell. Vna viuda he visto yo estotra tarde,
 mas no dará licencia al mismo Apolo.
d. San. Ronpamosla la puerta.
Tell. Dios me guarde.
d. San. Dime la casa, y llamaré yo solo.
Tell. Bien dizes, que si vas con este alarde
 primero te abra su quicio el Polo.
d. San. Ve delante. *Tell.* No vayas sin folsiego
d. San. Si tengo de callar, buen nome luego.
 Vanse, y Sale Velardo, y Costança
 su bija.
Vel. Que tienes? dácelos te den.
Cost. Mirad que traza de padre
 a se que a viuir mi madre engañó
 que me tratara mas bien.
Vel. Pues como puedo tratarte
 sino te entiendo Costança.
Cost. Mas pienso que le os alcança.
Vel. Que puedo mas que curarte.
Cost. Bien me curays por mi fe.
Vel. Que tienes? *Cost.* Opilaciones.
Vel. Si tuvieras, sabañones
 en la mano, o en el pie.

Si tuvieras tiña, o sarna,
o enfermedad conocida.
Cost. Esta me toca en la vida,
y así el alma me descarna.
Vel. Pues que es estar opilada?
Cost. Es un cierto no se que
que se ve, y que no se ve.
Vel. Pues pon, y no pongas nada.
Cost. Siento yo mucho dolor.
Vel. Por Dios que yo no le siento.
Cost. Es mal del entendimiento.
Vel. Pues hija parece amor.
Cost. Amor, Jesús Dios me guarde,
no me le nombres. *Vel.* No haré,
pero si es amor a se
que nunca en saberse tarde.
Cost. Yo me querria sangrar.
Vel. Eso juraralo yo,
y mas si el barbero os dio
la causa. *Cost.* Y rante a llamar.
Vel. Yo propio. *Cost.* Va me la vida
en que me pique, y me saque
tanta sangre que me aplaque
todo este mal por la herida.
Que de abundancia sospecho
que todo mi daño ha sido.
Vel. Caracoles aueys comido,
y mal os han hecho,
menesteros aueys sangrar
de la vena del pecho.
Vel. Yd que me siento morir.
Vel. Voy, que sé bien que en muger
para mas daño ha de ser
el quererla resistir.
Vel. Hermoso sangrador, dulce barbero
venido por mi mal a ser bien mio,
la sangre que me alteras, te confio
y de tu herida mi remedio espero,
ezirte quiero que por tí me muero
mejor que con las queexas que te enbio
aunque tengas mi mal por defuario,
por lo menos sabras lo que te quiero
la sangre contigo me enemista,
los sabios dizen que el amor se causa
de sangre q̄ entra en rayos por la vista
quieres que se temple, y ponga pausa,

sangrame tu que como amor resista
cessarán los efectos con la causa.

Sale doña Luana en habito de barbero aldeano
con su cinta, y estuche.

d. Lu. Dias ha que se la casa,
no tiene que me preuenga,
o hermosa guardela Dios
diga donde está la enferma?

Cost. Por la enferma me pregunta.

d. Lu. No he de preguntar por ella,
he de sangrar al primero
que me topare a la puerta?

Cost. Si el fuera buen cirujano,
si el buen cirujano fuera,
conociera que era yo

la enferma. *d. Lu.* O que linda enferma

Ella es la enferma que dice,
y con boca tan risueña,
que se comerá vna hogaza,
y tendrá está casa a cuestras.

En que quiere que adiuine
por las referidas señas,
y otras tales, que ella es

la enferma? *Cost.* O que linda stema,
tome esse pulso, y verá

de que lado estoy enferma,
que a se que tengo hartos males,
si dezirselos supiera.

d. Lu. Si enferma de socarrona
que la sangre vna ballesta
si es mal que tiene secreto

que Astrologo lo cuenta,
este pulso está muy bueno.

Cost. Miente. *d. Lu.* Seys letras son ellas,
que a ser y igual la salud
le diera con la lanceta.

Cost. Mirele bien. *d. Lu.* Ya le miro
aquestas intercadencias,
son fina vellaqueria.

Cost. Ay Jesús como me aprieta.

d. Lu. Mal me haga Dios si tal hago,
y que de vicio se quexa.

Cost. El puede ser buen barbero,
pero mal entiendo tretas.

d. Lu. Esta moça se derrite,
y procura que la entienda,

pues sepa que el oficial
aunque diestro le parezca.
No tiene carta de examen,
y que ha de quedar muy fea,
aora bien, este su mal
a que termino le llega,
Porque si son de sangria
haré que el maestro venga,
que yo en cosas de peligro
aun no curo con licencia.

Cast. Rodrigo? *d. Iua.* Señora mia?
Cast. Rodrigo de mi alma? *d. Iua.* Reyna?
Cast. Rodrigo mio? *d. Iua.* Que quiere.
Cast. Que me entienda. *d. Iua.* ¿La entienda
como puedo si ninguna
puede ganar la trauieffa?
Cast. Si tu lo fueras Rodrigo.
d. Iua. Pues bien, de que me siruiera?
Cast. Aora bien dame vn abraço.
d. Iua. Y quatro, mis ojos llega.
Cast. Ay barbero, desbaruado.
d. Iua. Ay enferma, desenferma.

Sale Velardo.

Vel. A fe que para sangrarla
no le poneys mal, la venda
d. Iua. vuestra merced mande luego
cojer diez onças de Estrellas,
Seys libras de humo de estopas,
y dos de pelos de piedras,
y aplicado a la barriga,
con vn pedaço de estera,
Para que no la lastime,
no le doleran las muelas.

Vel. Que es esto *Cast.* ¿Tanca? *Cast.* Yo
Vel. Es buena aquesta receta?
Cast. Ya dirá que es mucha costa,
y que le gasto su hazienda,
haga padre lo que dizen,
fino quiere que me muera.
Que el barbero es hombre sabio,
y sepa que fino llega
a estoruar la medicina,
quedará del todo buena.
Vel. De suerte me han persuadido,
que será bien que lo crea,
mas donde tengo de hallar

pelos de piedra, y estrellas,
voy a cojer en garrote
de cosa de vara y media,
que yo le dare salud
en saltando la corteza.

Vanse.

ACTO TERCERO.

Sale Arnald vieje, y Fabano criado del Rey.

Arn. A los forasteros causa
mayor congoja y dolor.

Vib. Sentiran que su rigor
pone a sus negocios pausa.

Que la Reyna con la pena
está retirada, *Arn.* El cielo
la de en tanto mal consuelo,
y es tanto como se suena?

Vib. Tengo por cierto, que es mas,
mas va de bien en mejor,

por vn famoso Doctor
Navarro. *Arn.* No me dirás,

Pues que tu tambien lo crees,
como el caso sucedio,

que con ver que aqui passó,
ay diuersos pareceres.

Vib. Por la patria y porque fiengo,
tu buen desseo me animo.

Arn. Mucho la verdad estimo,
Vib. Oye atento. *Arn.* Estoy atento,

Vib. Viernes siete de Diziembre,
bien digno de nombre eterno,

año de nouenta, y dos,
sobre mil, y quatro cientos.

Los dos catolicos Reyes
a sus nobles plantas vieron,

la gran ciudad de Granada,
fin del Africano imperio.

Dexando el santo Arçobispo
que fue su padre primero

Fernando de Talauera
para su amparo, y gouierno

A esta famosa ciudad
de Barcelona partieron

con animo de hazer Cortes,
aunque en su ausencia bien presto

Los Moros se rebelaron,
y al Albaycin se subieron,

con las armas escondidas,
y haziendo muchas de nuevo,
De las açadas, y rixas,
que en gran cuydado pusieron
a España, mas fray Fernando
de sus armas puesto en miedo.

Milagrosamente hizo
que las armas suspendieron,
y humildemente besaron
los lagrados ornamentos.
Don Yñigo de Mendoza
General de todo el Reyno,
que era Alcayde de su Alambra
hizo vn hecho en este tiempo,
Digno de su sangre, y casa,
que viendo el prometimiento
para asegurar su miedo,
De alcanzarlos el perdón,
por sofegarlos de nuevo
a la Condeta, y sus hijos
les dio en rehenes. *Am. Confieso.*

Que fue valerosa hazaña
de tu generoso pecho.
7b. Estando pues los dos Reyes
en Barcelona contentos,
De ver a Granada en paz,
y amados por todo estremo,
faliendo Fernando vn dia
con grande acompañamiento.
Vn hombre de latirado,
que yo por loco le tengo,
metiendo mano a la espada
con furioso atreuimiento.
Dio vna cuchillada al Rey
que le cortó casi el cuello,
y a no ser por vn collar
cuyas piezas reslitieron,
El golpe diera sin duda
con la cabeza en el suelo,
porque por alguna parte
entró mas de quatro dedos.
Mas quiso Dios que saluasse
las cuerdas, y todo el guello
de la nuca, de manera
que dio lugar al remedio.

Las diligencias Arnaldo
que en esta herida se hizieron
como los Reyes son santos
no fueron de humanos medos.
Que se acudio a los diuinos
con gran deuocion primero,
vieras toda la ciudad
en vn confuso silencio.
Hasta que rompio en el llanto
la suspensio n de los pechos,
ni oficiales trabajauan,
ni a las cosas del sustento.
Auia quien acudiese,
el trato estaua su pento,
toda la gente acudia
a Iglesias, y monasterios.
Pidiendo piedad a Dios,
niños mugeres, y viejos,
el finalmente mouido
a lastima de su pueblo.
Dio al Rey salud. *Am. Dente gracias,*
las virtudes de los cielos.

7b. La cura de aquesta herida,
atribuyen despues dellos,
Aun Dotor de nuestra tierra,
a vn cirujano mancebo
del lindo talle y persona,
tanto que no auer se puesto
Con la generosa Reyna
en pretensiones del premio,
fuera tenido por Angel.

Am. Que nombre? *7b.* Rodrigo, pienso
Que es natural de Pamplona.

Am. Noticia de todos tengo,
mas no ay tal Dotor Rodrigo.

7b. Si desde niño pequeño
Fue a estudiar a Salamanca,
no es mucho no conocerlo,
pero quierote advertir,
que por la cura que Le hecho
Priua con los Reyes tanto,
que si le dizes tu intento,
lo que contra el Virey pides,
hará que despachen luego.

Am. Si el Navarro es de Pamplona,
a sus padres, o a sus deudos

conoceremos sin duda,
 Trib. Basta para alcanzarlo.
 La patria, y lo que sea, des
 a los Reyes, por que creo,
 que auer tenido la salud,
 bastaua todo el ucesso.
 Pero ventura has tenido,
 que este gallardo mancebo,
 es el Doctor que te digo.
 Arn. Ay cielos, que es lo que veo.
 Sale doña Luana de medico, y Felis.
 Fel. Todos han parado en mal,
 quantos fueron en tu daño.
 d. Lu. Felis yo entendi el engaño.
 Fel. No he visto castigo y gual.
 d. Lu. Gane de aquel labrador,
 barbero de aquella aldea,
 o que por ventura sea,
 o por mi propio valor,
 De fuerte la voluntad,
 los años que le leuó,
 y tambien porque le di
 hacienda en gran cantidad.
 Que como sabes curaua,
 de uerte que todo el mundo,
 como a Hippocrates segundo,
 de mil partes le buscava,
 Que me hizo su heredero,
 pero sus deudos villanos,
 embidiosos, y tiranos,
 juntos con intento fiero,
 Me procuraron matar,
 mas dexandoles la hacienda,
 escape la mejor prenda,
 y me sali del lugar.
 Vine a tiempo a Barcelona,
 que hallé al Rey con esta herida,
 que despues de Dios, la vida
 me deue. Arn. Vibano perdona,
 Que quiero llegarle a hablar,
 y no por que me haga bien,
 mas por que quiero tambien
 mis desdichas consolar.
 Con ver en el vn retrato,
 de mi difunta lo brina.
 Vib. Ello el dolor lo imagina.

Arn. No soy a su amor ingrato.
 Vib. Negocia y venme a contar
 lo que con el te sucede,
 porque si quiere bien puede
 darte con el Rey lugar. Vase.
 Arn. Prospera el cielo tus felizes años.
 d. Lu. Y a vos os guarde padre, y de consuelo
 Ar. Harto tenor me importa en tantos danos
 he sabido tenor que os truxo el cielo
 a dar al Rey salud, causa bastante
 para estimaros el mejor del suelo.
 Yo en fin en estas Cortes negociante,
 Cay Dios quanto parece a mi sobrina,
 su rostro es en extremo semejante,
 viendo que vos por la virtud Diuina
 q os dio tal gracia, auays al Rey, y a Espan
 puesto en obligacion tan peregrina,
 o quanto el bien imaginado engaña,
 sabiendo que nascistes en Pamplona,
 y que ver tu ruyna tan eltraña,
 ha de obligar tenor vuestra persona,
 quiero valerme del amparo vuestro,
 pues que la patria, y la piedad me abona.
 d. Lu. Cielos con que temor el rostro nuestr
 a vn deudo tan cercano, mas no import
 ya corre la fortuna en fauor nuestr.
 Vib. Quien fueron vuestros padres?
 d. Lu. Fue muy corta
 en ello mi ventura, si os parece,
 pues que mi humilde casa me reporta,
 que el Rey, por ser quien es me fauorece
 de zid que pretendeys. Vib. La misma ca
 de la difunta al pensamiento ofrece,
 los Reyes a don Sancho de Gueuara. ap.
 d. Lu. Mi muerte deue de pedir mi tio,
 y esta conmigo hablando, cosa rara.
 Arn. Por sus servicios, y gallardo brio
 en la conquista de Granada hizieron,
 de Nauarra Virrey.
 d. Lu. Ay Sancho mio
 Arn. El en cseto, y su muger vinieron
 a su gouierno, pero a penas hizo,
 en Pamplona dos meses estuuieron,
 quando don Sancho que era muerte di
 su mal lograda esposa, y aquel dia
 trocò su patria en luto el regozijo:

mas como toda la ciudad sabia
 que por sus vicios, y altieuez don Sancho
 a su santa muger aborrecia,
 y que para viuir a lo mas ancho
 procuró pues matarla, o quanto en veros,
 el lazo estrecho o el coraçon ensancho,
 bien conozco que a sus criados fieros
 matarla hizo, y que fingio que vn rio
 la sepultó. *d. Iua.* Que indicios verdaderos
Arn. El cuerpo no parece. *d. Iua.* El desuario
 buicar el cuerpo. *Ar.* yo si amor me abona
 que soy en fin de doña Iuana tio,
 tras tanto tiempo vengo a Barcelona,
 no a pedir mi to: rina solamente,
 pero todo el remedio de Pamplona,
 porque ha llegado a ser tan insolente,
 que no queda donzella, ni calada
 que no se quexe, hasta la noble gente.
 Vengo a pedir al Rey vara, o espada
 contra el tirano de Nauarra, y quiero
 hijo que ampares oy tu patria amada.

Iua. Que es tan vicio lo padre vn Cauallero
 tan noble? *Arn.* Tanto que haze virtuosos
 A Claudio, a Gálo, Tiguilino, y Nero,
 pues yo hablare a los Reyes generosos,
 y pedire de tanto mal castigo.

e. La Reyna es esta. *d. I.* Ay cielos rigurosos
 que toda esta crueldad vsays conmigo.

Salte la Reyna, y el Rey.

y Notable es el alegria
 que ha mostrado Barcelona:

fab. La vista de tu persona
 es lo que el Sol en el dia,
 sin el han estado en tanto
 que no has tenido salud,
 pero ya con tu virtud
 celsó la nube del llanto.

y. Bien deue a mi voluntad,
 Barcelona esse desseo.

Iua. Gracias al cielo que veo
 bueno a vuestra Magestad.
 Digo bueno de salud,
 que de bueno, es el mas bueno
 como quien esta tan lleno
 de generosa virtud.

y. Merced del cielo Rodrigo,

y de tus manos famosas.

d. Iua. Como con tan generosas,
 vsaron piedad contigo.

De parte de toda España

quiero darte el parabien,

Rey. Y a ti es razon que te den
 el galardón de esta hazaña.

Esto hará España, si yo

de algun prouecho les fuere,

y yo si la Reyna quiere.

Ysab. De suerte nos obligó

Rodrigo tu ingenio raro,

que es poco darte a Castilla:

d. Iua. Vos vnica maravilla

del mundo, y de España amparo.

Pagays con solo dexar

que os firuan, mas pues quereys

honrar me, agora tenéys,

ocasion, tiempo, y lugar.

Ysab. Pide Rodrigo, y adierte,

que mi poder tienes ya,

pues libre mi bien está

por tu ocasion de la muerte.

d. Iua. Este buen viejo, Principes famosos,

antes deste suceso, muchos dias

os ha pedido remedieys el Reyno

de Nauarra, oprimido de vn tirano,

a quien por su muger merced hizistes

del nonbre de Virrey mal empleado.

Ya sabeys como dizen, que la ha mueren

ya sabeys como fuerza las donzellas,

ya sabeys como infama las casadas,

ya sabeys sus estrañas insolencias.

que aunq es verdad q no ha sido culpado

en lo que toca a tu Real hazienda,

lo que os digo es tan digno de remedio

quanto se cha de ver en tantas lagrimas

como llora a estas plantas todo vn Reyno

Suplico os que embieys quien lo remedie

y con la informacion secreta y publica

trayga a d. Sancho a vuestra Corte pre

Rey. Esto que de merced a los dos pides,

fervicio el que nos hazes, vaya luego

vn Consejero nuestro a remediallo

Ysab. Quien te parece a ti (pues lo conoces

Rodrigo) digno de este oficio y cargo,

y que con rectitud se intorne, y prenda
 alirano don Sancho de Guacura.
Isab. A qui señores Reyes entra agora
 el premio, y la merced de mi seruicio.
 Hazedme a mi juez, en lo que toca
 a hazer la informacion, y traer el preso,
 que no quiero otro premio, sino hazerle
 a mi patria Navarra este seruicio.
Rey. Tu ingenio es tal, que puede confiarse
 del esta empresa, si la Reyna quiere,
 para la informacion, y prision sobras.
Isab. Y aun para la sentencia si tuuiera
 las leyes, y los años que era justo,
 parta Rodrigo, pues parta con gente
 a comision tan graue conueniente.
Rey. Al Rey no escriuiremos que en llegando
 le den todo el fauor que les pidiere,
 guarda, soldados, gente, y otras cosas
 para este intento necessarias. *d. lu.* Guarde
 el cielo vuestras vidas. *Rey.* Parte al punto
 mientras las cartas se despachan.
d. lu. Pienso:
 que desta vez me deuera Navarra
 buenhombre, el bien mayor q' hazerla puedo
Arn. Estatuas à de hazer a vuestro nombre,
d. lu. desta prisiõ amigo, os nombro Alcayde
Arn. Belloos los pies, que no errareys en esto
d. lu. El mundo llame estraño mi iuccesso.
Vanse don Juan, y Arnaldo.
Isab. La virtud de Rodrigo me aficiona.
Rey. Es su patria Navarra, y yo pensaua
 que fuesse natural de Barcelona,
Isab. Quando pensè que para si trataua
 el officio mejor desta Corona,
 de su tierra el remedio procuraua.
Rey. Notable cura ha hecho. *Isab.* Milagrosa.
Re. Que dize el q' me birio? *Is.* Ninguna cosa,
 mas de lo que hasta aqui dicho tenia,
 ni ha descubierto con tormento tanto,
 complice en su maldad, solo dezia
 que Dios se lo mando por su Angel santo,
 que el era el Rey, y que reynar queria.
 y lo que mas señor me causa espanto,
 es el ver que no quiera confessarse,
 sabiendo que el morir no ha de escusarse.
Rey. Sabe Dios que quisiera que viuiera,

si al encarnamento no importara tanto,
 porque esse es loco. *Is.* Yo también quisiera,
 y del tormento le he quitado quanto,
 con ruegos he podido. *Rey.* Que nõ muer
 sin confessar, le diga su Angel santo,
 mejor que no matarme le diria.
Isab. Por vuestra vida ofrezco a Dios la mia
Vanse, y Sale Costança, y Flora Labrador.
Flo. No liores, pues no ay remedio,
 que llorar por lo imposible,
 es Costança el mas terrible,
 y mas engañado medio,
 Y el que es mas discreto y sabio,
 es consolarse. *Cost.* No puedo,
 que tengo a mi honra miedo,
 y del consuelo me agrauio.
Flo. Cuentame todo el iuccesso,
 del modo que te passò.
Cost. Bien descansara si yo
 tuuiera seguro el sesto.
 Pero temo que la historia
 a perdelle me ocasiona,
 pero el sesto me perdona,
 y descansè la memoria.
 Yu me yo al prado,
 mañana en Domingo,
 despues de la Milla,
 que el Cura nos dixo,
 Quando de vnas matas,
 de verde lentisco,
 salio vn Cauallero
 como ellas vestido,
 Caçador en traje,
 venabole, y cuchillo,
 aunque en saltarme,
 Satiro lasciyo.
 Bien vengays Serrana,
 alegre me dixo,
 enseñadme os ruego,
 porque voy perdido,
 Para mi lugar:
 le mostrè el camino,
 con palabras nobles,
 pero que te digo,
 Que contarte todas
 las que nos diximos.

era començar
 processo infinito.
 Saben vnas flores,
 saben vnos lirios,
 y vnos orientales,
 açules jacintos.
 Que al passar huyendo
 vn arroyo limpio,
 no aya miedo mi madre,
 no aya miedo digo.
 Que por el tornarse.
 aunque su bullicio
 me tirasse perlas
 de cristal rompido.
 Cay sin querer
 entre aquellos mirtos,
 flores son de Venus,
 aman sus delitos.
 En su fuerça estaua,
 el pastor de Anrifo,
 quando en busca suya,
 mucha gente vino.
 Llamale excelencia,
 yo entonces resisto
 algo de mi llanto,
 y de ver me admiro.
 Que el Virrey don Sancho,
 con tan mal estilo,
 se pudiesse a fuerças
 con mi honor perdido.
 Ladron de Gueuara,
 harto bien le vino,
 pues fueron sus obras
 como su apellido.
 Fuese por el monte
 con vozes, y siluos,
 y quedè yo dando
 lastimosos gritos.
 Mas buelta a la aldea,
 con dos mil suspiros,
 le pido a mi padre,
 que me de marido.
 El por darme gusto,
 como Alcayde, y rico,
 al barbero habla,
 que era gusto mio.

Y estando heredado,
 mi dicha lo quiso,
 sin otra ocasion,
 se fue fugitiuo.
 De suerte que estoy
 en mil desuarios,
 sin saber que muero,
 sin saber que viuo.
 Ves aqui la historia
 que a mis enemigos
 ha dado vengança,
 para muchos siglos.

Flo. Con razon tienes pesar
 de tan estraño suceso,

Cost. Temo Flora te confieso
 que me tengo de matar.

Flo. Quieres que yo te aconseje,
 lo que has de hazer? *Cost.* Si querria,

Flo. Rodrigo se fue aquel dia,
 haz que tu padre se quexe.

De Rodrigo en la ciudad,
 diziendo, que te forçó.

Cost. Y leuataréle yo
 a Rodrigo tal maldad?

Flo. Que importa, si de tu parte
 al Virrey has de tener,

que en casarte ha de querer
 lo que te deue pagarte.

Con esto le hará buscar,
 y que por lo menos buelua.

Cost. Aun no se si me resuelua

Flo. Quien te puede remediar
 como quien te hizo el daño?

Cost. Y como Flora dirè,
 a mi padre, que este fue,
 quien me forçó, si es engaño?

Flo. Co stança a los atreuidos
 la fortuna fauoree.

Cost. Buen remedio me parece,
 pero pierdo los sentidos,
 en pensar que he de sufrir
 de mi padre los enojos.

Flo. No te pongas en sus ojos,
 si témes que ha de gruñir,
 sino dexame con el.

Cost. El viene a linda ocasion,

yo fío en tu discrecion.

mas que en mi dicha, ni en el. *Vale. y sale*
Vel. Agradezcan que no hago *(Velado.*
a tu costa diligencia.

Flo. Con quien tío es la Pendencia?

Vel. Que yo no me satisfago
de disculpas, ni inuenciones.

Flo. No veys que hablando os estoy?

Vel. Calla sobrina que voy
a prender vnos ladrones.

Flo. Ladrones? *Vel.* Si, los parientes
de Sancho el barbero. *Flo.* el muerto?

Ve. El mismo, *Flo.* Por q? *Ve.* Es muy cierto
que embidiosos, e impacientes

De que heredasse Rodrigo
le han muerto, pues no parece.

Flo. De que nadie lo merece,
yo soy constante testigo.

Vel. Tu pues que sabes de aquesto?

Flo. Se que Rodrigo se huyó,
porque vna moça forzó,
y que es ladrón manifiesto.

Vel. Que dizes? *Flo.* Lo que has oydo

Vel. Moza, Rodrigo? *Flo.* No es hombre?

Vel. No podré saber su nombre.

Flo. Eres parte? *Vel.* Parte he sido?

Flo. Parte, y aun pienso que el todo.

Vel. Eres tú? *Flo.* Mas se te entiende:

Vel. Mas que en ti, el honor me ofende
esse traydor, de que modo?

Flo. Los peores sordos son
los que no quieren oyr.

Vel. Mucho me das a sentir.

Flo. Que lo sientas es razon.

Vel. Es Costança? *Flo.* Aquí te hiziera
llorar si oyeras su historia.

Vel. O que tenga santa gloria
su madre si esto supiera!

Flo. Hiziera muchas locuras.

Vel. Antes le diera alegría
de ver que la parecia

en yguales trauefuras?

Flo. Callad en mal hora tío:

Vel. Huelgome por mil razones
de que tus opilaciones

no procediesen de frio,

Doimir descansado quiero
que es necesidad pretender
que se guarde vna muger
de las manos de vn barbero?
Y ella tambien estará
descansada del dolor.

Flo. Vos teneys gentil humor.

Vel. Pues como puedo hazer ya
que aquesto dexé de ser?

Flo. Facilmente os consolays,
no es mejor que le prendays?

Vel. Como le puedo prender?

Flo. Con las manos, y la vara
Vel. Pues adónde está?

Flo. En Pamplona,
en cas de cierta persona
que le conoce, y le ampara.

Vel. Pues podreie yo sacar?

Flo. Pedid favor al Virrey,
que aunque le pese no ay ley
que le defienda el casar

Vel. El Virrey tiene tal fama,
que estas cosas no castiga.

Flo. Llore Costança, y proliga
el pleyto. *Vel.* A Costança llama:
Y vamos tres enémigos,
que testigos ha de auer?

Flo. En secretos de muger
nunca se apuran testigos.

Vel. Tien: s razon te confieso,
pongamos el pleyto agora,
porque estos secreto: Fora,
paskan entre carne, y hueso.

Vanse, y Sale don Sancho con Tello.

d. San. Que dizes, estás en tí?

Tell. Por lo menos esta vez,
digo que he visto el juez,
y que viene contra ti.

d. San. Contra mi porque razon?

Tell. Hanse quejado a los Reyes
de tus agrauios, y leyes,
en las Cortes de Aragon.

d. San. Y supiste el nombre? *Tell.* Si

d. San. Capitan, pues como, o quando
yn Capitan contra mi?

Salen vn Cauallero.

Cau. Que hazes señor deste modo?
que el Palacio cercan todo,
mil alabardas, y picas.

San. Como? *Cau.* Vn Cauallero à dado,
vna Real prouision
a la ciudad, y en razon
della, esta gente le han dado

San. Pues que, quiereme prender?

Cau. Yo no le lo que pretende.

San. Que ninguno me defiende?
mai quisto deuo de ser.

*Este la guarda que pueda con alabardas, y detras
algunos soldados, y dñs Juana muy gallarda,
de Capitan, con habito de Santiags.*

J. Iua. No se alborote ninguno.

San. Si hasta aqui pudiite entrar,
quien se puede alborotar?
yo no tengo amigo alguno.

Que si yo amigos tuuiera,
primero que aqui llegaras,
murieran treynta Gueuaras,
si alguno con sangre huiera.

J. Iua. Los Gueuaras, son ladrones,
y tienca al Rey gran miedo,
lo que assegurarate puedo,
es de que tu se le pones.

Que quien jamas le ha tenido
a los Moros de Aragon,
si fuera y gual la ocation,
a nadie huiera temido.

Y yo no vengo a prender,
que solo vengo a informar.

San. Pareceme que oygo hablar,
mi aborrecida muger. *(A par.*

Para hazer informaciones
se entra aqui con atreuida
fuerça? *J. Iua.* Por guardar mi vida
adonde ay tantos ladrones.

J. S. n. Veamos la prouision?

J. Iua. A la ciudad la enseñe,
que a vos señoria, porque
le he de hazer informacion.

J. San. Yo soy el segundo al Rey,
y a mi se me ha de mostrar.

J. Iua. Y el Rey os puede mandar,
que os hizo señor Virrey.

J. San. Que me manda el Rey a mi?

J. Iua. Que calleys, y obedezcays.

J. San. Ello es lo que no mostrays.

J. Iua. Importa ocultarlo asì.

J. San. Yo sin ver la prouision,
me pretendo defender.

J. Iua. Si yo no os quiero ofender,
vanas las defensas son.

J. San. Ay cosa mas parecida
a la muger que perdi. *A par.*

J. Iua. Ya se le acuerda que fui
la hermosura aborrecida. *A par.*

J. Sa. Que aun este por parecido
a doña Juana escogiesse
el Rey, para que yo fuesse
de su imagen ofendido.

Ay cosa con mas razon
aborrecida de mi,

que aun le pareciesse aqui,
quien haze la informacion.

No solo a mi, doña Juana
me haze mal, mas todo aquello
que la parece, pues dello
recibo pena inhumana.

Intentar tengo su muerte. *A par.*

J. Iua. don Sancho, el Reyno cansado
de ver, que ayays gouernado
desta suerte. *J. San.* De que suerte?

J. Iua. La informacion lo dirà,
plega a Dios que buena sea,
que nadie mas lo dessea.

J. San. Bien, de que cansado està?

J. Iua. No lo se, yo lo fat re,
pero se que al Rey informan,
y que todos se conforman
en que otro Virrey les dè.

El me ha mandado informalle,
saliendo de Barcelona,
no a ofender vuestra persona,
sino a escriuir lo que halle.

Tanto le han dicho de vos,
que a la ciudad ha mandado
que me guarde con cuydado.

J. San. No le engañaron por Dios,

que por lo que representa,
me espanto que no le quito
la vida. *d. Iua.* Lo que os permito,
aunque corra por mi cuenta.
Es que and.ys con libertad,
que yo creo que os levantan
lo que dizen. *d. San.* No me espantan
embidias de la ciudad.

Yo se la embidia qui: nes,
y que en viendo vn hombre en alto,
para ver si alcanza el salto,
morderle intenta los pies.

d. Iua. Asi os aura sucedido.
Vn vando he mandado echar,
porque se venga a quejar
de vos qualquiera ofendido.
Yo no lo estoy, bien podeys
fiarme que sin passion
hare vuestra informacion.

d. San. Como Cavallero hareys,
y sabre lo agradecer

d. Iua. Perded don Sancho la pena.

d. San. No puede hazer cosa buena
quien parece a mi muger.

Vase, y Sale el Rey, la Reyna.

Rey. Otra vez me suplican los Nauarros,
que pues estoy tan cerca los visite.

Ysab. Pienso que lo merecen tantos ruegos,
y la necesidad del Reyno es grande.

Rey. Pensaua detenerme en Zaragoza,
mas por darles con uelo, serà justo
que los dos a Nauarra nos partamos,
a poner mas cuydado en las fronteras,
que con las fassias nuevas de mi muerte,
tienen necesidad de verme viuo.

Ysab. Las cosas de don Sancho bastan solas.

Rey. Bien lo sabra apremiar nuestro Rodrigo

Ysab. Sabey's como le hize a la partida
de vn habito merced. *Rey.* Bien lo merece,
y os juro que he de hazerle encomienda,
pues es tan bien nacido como dizen.

Ysab. Que aueys sabido de Granada?

Rey. Que dan
perdonados los Moros rebelados,
y a don Yñigo Lopez de Mendoza,
sus hijos, y muger restituydos.

Ysab. Gracias al cielo por tan altos bienes,
como del recibimos cada dia.

Rey. La partida aprestemos a Pamplona.

Ysab. Mucho la ha de a egrar vuestra persona
Vase, y Sale Arna'do, y doña Iuana.

Arn. Nada quier'es escriuir,
bien haras la informacion.

d. Iua. Arnaldo en esta ocasion,
me conuiene solo oyr.

Arn. Si lo que oyes no escriues,
que mostraras a los Reyes,
o instituyes nuevas leyes,
o a su perdon te apercibes.
Quanto don Sancho merece
fer del Reyno aborrecido,
tanto de ti mas querido,
en esta ocasion parece.

O veniste por juez,
o veniste por amigo.

d. Iua. No hallo sin passion testigo.

Arn. Oye de espacio vna vez.

d. Iua. Ya me siento, llamen gente.

Arn. A Tello te tengo aqui.

d. Iua. Es el preso? *Arn.* Señor si.

d. Iua. Este en quanto dize miente.

Sale don Sancho en secreto.

d. San. Desde aqui pienso escondido,
ver hazer mi informacion.

Arn. Este es Tello. *Tell.* Que ocasion
*Sale Tello, y don Sancho se pone detras
de vn paño.*

Aprenderme te ha mouido?

d. Iua. A verme dicho de ti,
que sabes muy bien la vida
de don Sancho. *Tell.* Es tan perdida
que por su causa lo fuy,
quanto a los Reyes dixeron,
es verdad, y aun mucho mas.

d. San. Buen criado. *d. Iua.* Y mentiras,
lo que a los Reyes mintieron.

d. San. Buen juez. *Tell.* Como mentir?
el Romano mas culpado,
eternamente ha llegado
a su lasciuo viuir.

O que bien te lo dixeran,
mil donzellas, y casadas,

La Hermosura aborrecida,

forzadas, y deshonradas,
si por su honor se atreueran.
Ay si hablara este reirete,
de mil cosas que ha rompido.

d. Iua. Y esto huuiera sucedido
a no ser tu el alcahuete?

d. San. O Cauallero famoso,
soldado en fin: *Tell.* Si me tratas
desta suerte, y con ingratas
palabras me hazes medroso.
No aueriguaràs verdad.

d. Iua. Yo vengo bien informado,
de que eres quien ha infamado
al Virrey, y a la ciudad.

Tell. Tu no pareces juez.

d. Iua. Testigos vengo a buscar,
pero no me han de engañar
con mentiras esta vez.
Como ya le ves caydo,
juras lo que del no sabes,
mirad que cargos tan graues,
que vn hombre moço lo ha sido.
Ha hecho traycion al Rey?
vendio en Nauarra la entrada?

Tell. No señor. *d. Iua.* Pues todo es nada
ya se que es hombre el Virrey.
Arnaldo no te alborotes,
sin que tu boca se abra,
a replicarme palabra,
den a este hombre cien açotes.

Arn. No te quiero replicar,
que te comienço a temer.

d. San. Ay mas amistad que hazer,
ay mas piadoso juzgar.

Por Dios que esto y por salir,
o quien se hecharà a tus pies.

Tell. Señor. *d. Iua.* No quiero que des
la disculpa del seruir.

Castigue el Rey al Virrey,
fino fue cauto, ni casto,
parà alcahuetes yo basto.

Tell. Quexareme à Dios y al Rey:

d. Iua. Açotado yràs mejor.

Arn. Aqui viene otro testigo.

Lleuan a Tello, y Sale Ricardo,

Ric. Bien tengo que hablar contigo.

d. Iua. Eres hombre de valor?

Ric. Hicalgo soy. *d. Iua.* Pues que sal es?

Ric. Mil vezes a compañe
a don Sancho. *d. Iua.* Y donde fue?

Ric. A inquietar mugeres graues.

d. Iua. Que hazia? *Ric.* Muficas daua

d. Iua. Cantauas tu? *Ric.* Si señor,
y aun las terceras cantaua,
quando hazerlo le importaua.

d. Iua. Que voz cantauas? *Ric.* Tenor,

d. Iua. No te mueua aqui interes.

tomò don Sancho la hazienda

de alguna? *d. San.* Que este me venda

Ric. Antes se la dio despues.

d. Iua. Pues pareceme mas mal,

por bien que dorarlo quieras,

de que cantauas terceras,

que no la voz natural.

Si a nadie hazienda tomò,

antes la suya les daua,

al Reyno en que le agrauiaua?

al Rey en que le ofendio?

d. San. Ay respuesta tan honrada.

Ric. Pues tu respondes assi

a quien sirue al Rey, y a ti?

d. Iua. Tercera vez no me agrada.

Y porque lllore en terceras,

lleue el verdugo el compas,

con cien açotes detras,

y tres años de galeras.

Ric. Señor. *d. Iua.* No ay que replicar

contra el pan que auays comido,

jurays falso? *Ric.* Que oygays pido

Lleuan'e.

d. San. Ay tan piadoso juzgar.

Arn. Aqui viene vn valenton

gran matante de don Sancho.

d. Iua. Jurarà a lo largo, y ancho

que estos para todos son.

Salte Mauricio.

Mau. Sabiendo que me llamauas

para que verdad te jure,

y seruir al Rey procure,

dos cosas que tanto alabas.

Mi memoria recorri,

y traygo bien que contarte.

d. Iua.

d. Iua. Seruisti al Virrey? *Mau.* En parte,
al señor Virrey serui.
d. Iua. Que oficio? *Mau.* Salir de noche
hecho vn reloj a su lado.
d. Iua. Donde? *Mau.* A hablar cō vn terrado
sobre valança de vn coche.
d. Iua. Eran damas? *Mau.* Recogidas
y de sus padres guardadas.
d. Iua. Si estuieran acostadas
y en su aposento dormidas,
don Sancho no las hablara,
Mau. No señor. *d. Iua.* Si ellas querian
y a los terrados salian,
no es su culpa. *Mau.* Cosa es clara.
d. Iua. Matò don Sancho algun hombre?
Mau. No señor. *d. Iua.* pues bien que exceso
puede auer sino ay sucesso
que por delito se nombre.
Descubrese don Sancho.

d. San. Ya no lo puedo sufrir
dadme Capitan los braços.
d. Iua. Quien es? *d. Sa.* Tan justos abraços
me han obligado a salir.
E'uchè lo que aueys hecho,
y viendo tanta aficion,
no me cupo el coraçon,
que a darosle rompe el pecho:
Tanto amor os he cobrado,
que vna muger que os parece,
y que mi alma aborrece,
oy la huiera perdonado.
De donde soys? en que parte
me vistis, y yo os serui?
d. Iua. Aqui en Nauarra naci,
desde aqui siguiendo el arte
De la milicia en Granada
mereci cargos del Rey.

Sale vn Cavallero.
Can. Aparecebi gran Virrey,
todo el Reyno por posada:
Que los Reyes de Castilla
solos a tu puerta estan.
d. Iua. Que dizes? *Can.* Que tardaràn
en saber lo que en abrilla.
Tan aprisa han caminado,
que dexando atras la gente,

los y secretamente
a la ciudad han llegado.
d. San. No los podrè recibir.
Can. Como si en tu casa estan?
d. San. Con mas ocasion vendran,
que te deuen de dezir:
Reyes, y solos, y aqui.
y con mala informacion,
desdichas Gueuara son,
ellos vendran contra mi.

*Salen los Reyes con acompañamiento, y llega
doña Luana a sus pies.*
d. Iua. Denme vuestras Magestades
los pies. *Rey.* A ventura tengo
auerte visto Rodrigo,
en esta casa el primero.
Ysab. Bien ha sido menester,
con la informacion que vengo,
que te pusiesses delante,
aunque juez, del que es reo.
d. San. Yo como reo teñora,
mirando estoy y del de lexos,
vuestros rostros con verguença,
pero contento de veros,
Que sino puede morir,
el que viere algunos dellos,
auiendo visto a los dos,
no tengo a la muerte miedo.
Ysab. Que hazias Rodrigo? *d. Iua.* Filtava
testigos señora oyendo
contra don Sancho. *Ysab.* Y que dizen?
d. Iua. Mil mentiras te prometo,
Vnos que salio de noche,
y que dezia requiebros,
y otros que musicas daua,
con instrumentos diueros.
Rey. Diferente informacion,
de Zaragoza traemos.
d. Iua. Por los caminos la fama,
recibe notable aumento.
Sale Velardo, y Costança.
Vel. Agora es tiempo de entrar,
que los Reyes, y tan buenos,
no niegan jamas el rostro.
Rey. Oia mirad que es aquello.

Vel. Señor oyd pues, soys Rey
a vn pobre vasallo vuestro.

Rey. Habad buen hombre yo escucho.

Cost. Vos Reyna que guarde el cielo,
vna muger pobre oyd.

Tab. Que quieres? *Cost.* Este mancebo.

Vel. Este mancebo señor.

Ysa. Hable el vno. *Re.* Habad buen viejo:

Vel. Este que aueys embiado,
con el abito en los pechos,
y el cargo de aueriguar
las quejas de todo vn Reyno,
Sabed que os tiene engañados.
que nunca ha tirado sueldo,
en vuestras guerras señores,
porque es vn pobre barbero.

Que en muestra aldea curaua,
el qual con poco respeto
de la justicia, y de vos,
la que veys que sola tengo,
Me ha deshonorado en gañada,
con fingido casamiento.

Am. Pues es ya tiempo de hablar,
Triste, de que estoy suspenso,
sepan vuestras Magestades,
que ser hombre humilde es cierto,

pues sobornado de Sancho
por algun notable precio,
por fallos castiga a todos
los testigos que traemos.
Pero quando Sancho sea
el que dize, y algo menos,
como no le pide cuenta
de que a su muger ha muerto.
dè cuenta de doña Iuana,
dè vn testigo, mu-stre el cuerpo.

No hablo sin ocasion,
que soy su cercano deudo,
Rodrigo, con quien prouaste,
siendo villano gossiero,
ser noble, para essa Cruz.
y ya que lupiste hazerlo,
como por sobornos viles
esta informacion no has hecho,
no te parece delito

que a su muger aya muerto,
señor *d. Iua.* para que conozcas
que embidiosos Caualleros
pusieron lengua en don Sancho,
y que yo en nada te miento,
como estos villanos dizen,
que con sè de casamiento
les he quitado la honra,
y es mentira, en dicho, y hecho.
Asi los que de don Sancho
dizen porque ayer le vieron,
ser su yguai, y oy tu vi Rey,
agora verás que puedo
hazer que tu lo confieses
y quantos me estays oyendo.

Rey. Como *d. Iua.* Porqua soy muger
que en el habito que tengo,
por temor de mi marido
viui en su aldea aquel tiempo.

Ysab. Estraño caso Rodrigo,
tu eres muger *d. Iua.* Esto es cierto

Ysab. Y donde està tu marido?

d. Iua. Por este delito feo
no se atreve a descubrir,
pero si por el merezco
el perdon, dirè quien es.

Ysab. Mil perdones le concedo,
d. Iua. Llega don Sancho. *d. San.* que dize

d. Iua. Que soy doña Iuana. *d. San.* Cien
tanto fauor. *Ser.* Caso estraño.

Vel. Hija Costança, que es esto?

Cost. De verguença estoy corrida.

Rey. doña Iuana. *Ysab.* Ya no es tiempo
de preguntar, mas de dar.
a tantas hazañas premio.

Rey. Confirmo el cargo al Virrey,
y la encomienda le ofrezco
que a su muger prometì.

d. San. Y yo ser esclauo vuestro,

Ysab. Abraçad muger tan rara.

d. San. Adorarla te prometo.

Prometiendole al Senado,
para despues de algun tiempo,
darle la segunda parte
de tan estraño suceso.